CERDOS & PECES

LA REVISTA DE ESTE SITIO INMUNDO

SEPTIEMBRE 1991
Nº 42 - ₳ 28.000.-

PAZ MUNDIAL...

REPORTAJES:

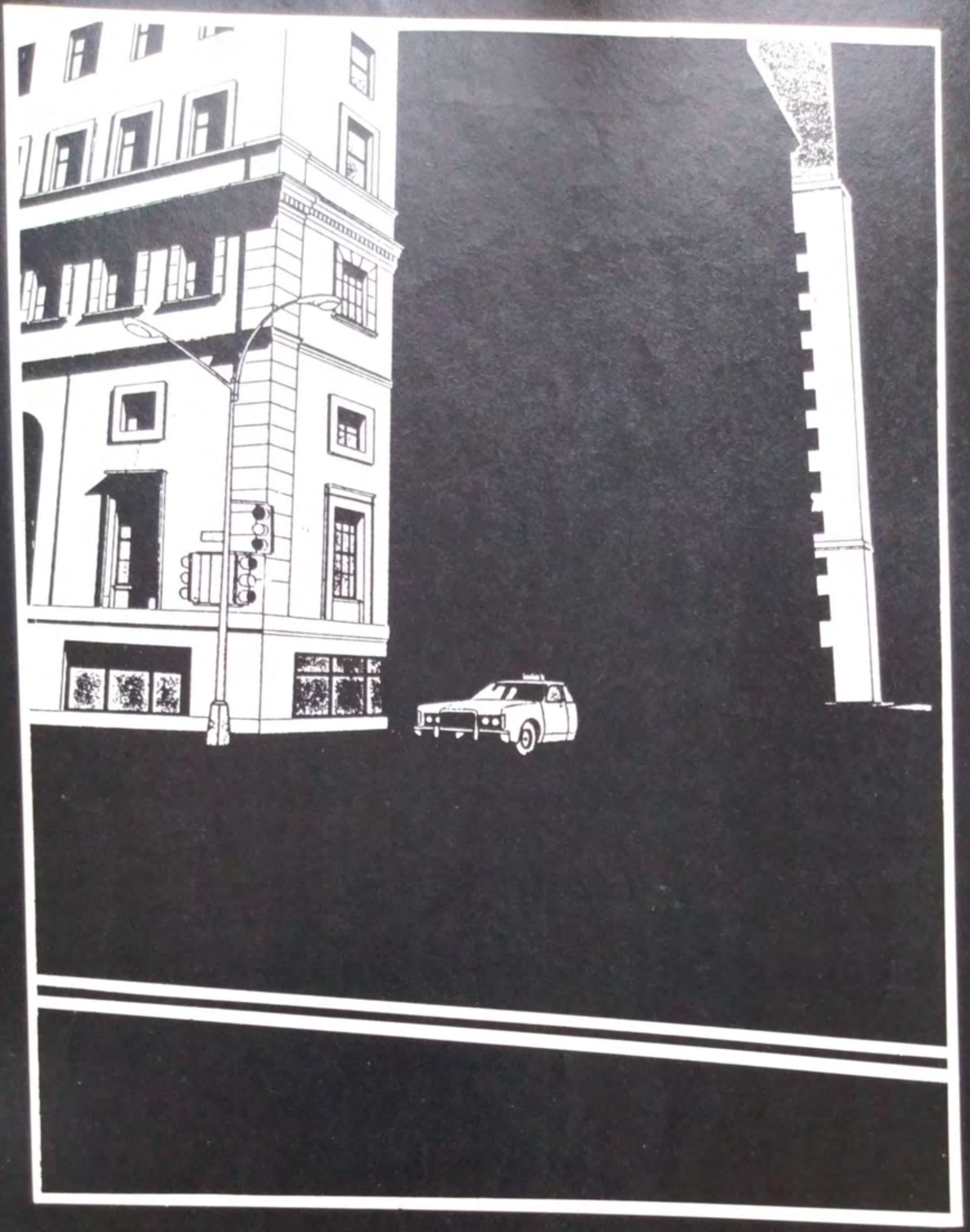
CASSIUS CLAY

LILIANA MARESCA

LOS PIOJOS

BOOGIE, EL ACEITOSO

LA BANDA BAADER-MEINHOF • POLVOS PROHIBIDOS • ROCK Y CARCEL • LINYERAS, LOCOS Y ASESINOS



DOMINGO. SE ACABA LA SEMANA,
LO QUE RECUERDA OTRO FINAL
EL DEFINITORIO.
AL OTRO DIA HAY QUE IR AL COLEGIO
AUNQUE YA NO VAYAS
NO APARECE NADIE
NO HAY CON QUE LLENAR EL AGUJERO.
PARECIERA QUE ESTA TODO PERDIDO.

BUENO, CASI...

El Tom Lupo Show. Los domingos a las 17. Por la Frecuencia Municipal. En el 92.7 de tu propia FM


CAZA MAYOR
SETRO
1991



INFIERNO

ODIO
ENRIQUE SYMNS
ESTRATEGIA DE VENGANZA
VERA LAND
ESPECIALISTAS EN DAÑAR
TOM LUPO
MARCELO GOBELLO
GISELA ROTA
VENGADORES
JULIAN LEWKOWICZ
JULIAN MEYER
LEO NERON
GABRIEL LEVINAS
CARLOS DUTIL
RUBEN MIRA
IMAGENES DEL INFIERNO
ALFREDO BUGUEIRO
SETRO
MAITENA
MARCELO NADER
NACHO
POSEIDOS
MARCELO AMAR
MARIA JOSE AMDRE
ROBAN EL ALMA
SANTIAGO PORTER
ANGEL BECCASSINO



Cerdos & Peces es una publicación mensual de Zafeta S. A., Lavalle 2656, 6º piso, teléfono 962-8740. Composición Letter Laser, Perú 457, 4º P "F", Capital. Distribuye en Capital y Gran Buenos Aires, Vaccaro Sánchez y Cía., Moreno 794 9º piso. En el interior SADYE S. A. Belgrano 335, 9º piso.
Se terminó de imprimir el día 9/9/91, en IPESA.
Precio ₳ 28.000

RESISTIR

Hasta en el pentagrama frívolo del aroma a piano se está jugando la última batalla. Todas las charlas de los bares y las casas y los proyectos conversan sin saberlo los términos de las rendición: la guerra ha terminado, ahora habrá razones que todo lo comprenderán, festejan el fin de la ruleta rusa junto a la carcajada del imperio. Ha llegado la paz tan deseada por los comerciantes; el triunfo de la democracia asesina que mata con una invisible crueldad, crueldad más siniestra que la de los militares. En la tarjeta que el obrero marca a las seis de la mañana, en la fábrica de filtros mecánicos para autos está ya dibujado el símbolo del Cuarto Reich, el implacable sueño de ordenar el mundo, la siniestra mente que somete a sus designios, a sus visiones la azarosa tirada de dados que la vida inventa. El orden es el intento del tiempo por matar la eternidad.

Desnudo, el plan nos dice con todo descaro: *No hay más que esto.*

Todos los fantasmas de todas las miles de guerras de miles de matanzas de luchas contra la esclavitud hoy brindan en las páginas de los diarios, aliviados los biznietos de los fantasmas lamen sus cadenas, porque ahora podrán tener sus cuatro paredes para cuidarse del cáncer.

Habrá ahora palabras de más sazonando un plato vacío. Una tela de ojos y la araña tejiendo en tu miedo dormido. Tendrás esas luchas intestinas en la quietud: esa angustia que tanto te gusta, ese sufrimiento que inventas para no sentir el dolor del mundo que muere, esa tristeza que te hace tan humano. Hay insectos nuevos: crecen en la desidia de tu atención, anidan en ese laberinto mullido, casi shopping, que conecta el cariño con la dosis, la cama con el bar, todo el ruido que haces con tu boca con el silencio de tus actos.

La derrota viene retrocediendo en todos los frentes. Los líderes amartillaron antes de tiempo los caminos, como si el enemigo lo hubiera planeado. Saddam Hussein y los golpistas rusos



(quizá los últimos intentos por torcerle el brazo al maldito nuevo orden mundial) equivocaron por centímetros sus estrategias. Dos agostos que no se fundieron en el mismo año. Y ahora, nos queda sólo subirse a las últimas colinas del mundo que se derrumba, como los indios guerreros que comprendieron la caída de sus mundos, y resistir. El virus engramará sus mandatos en tu sinapsis.

En estos lugares que habito ¿a qué jugaremos? La peste de la literatura, música de cárcel, las artes del consuelo , no habrá mal de amores sino amores del bien, como los locos de manicomio: un puré de rutinas para seguir moviendo las fichas del juego perdido.

La realidad se distorsiona. El dibujo de las cosas se está destintando. Surgen entre las sombras del manchón las formas del invisible lenguaje que comandará nuestros automatismos. No lo dijimos y por tanto no pudimos hacerlo. No le pusiste signos de admiración sino de interrogación y por eso no fue admirable, fue ese tambaleo borracho que se desplaza por todas las calles de todas las ciudades.

Habrá que pactar. Arrojarle sogas al enemigo para que venga a felicitarnos, habrá que condecorar a los que se dan el gusto, trascendentes elevaciones del yo en el escenario, el mayor rating a la derecha absoluta de tu dial, fotos que le sacarán a la panza de tus chupetes.

Nosotros somos el "pero". Aun cuando nos llevemos la resistencia a la tumba y empollemos la venganza en los sueños del estúpido "homo cultural" que jugará al yo-yo con las letras e imágenes que babean sus mentes de corral.

Estaremos en el corazón de todos los terremotos, en el cuchillo envenenado de todos los virus, vomitando junto a la furia de los volcanes, resistiremos.

No son hombres aquellos que pueden imaginarse el mundo que viene. Ellos han vivido en un mundo imaginado y nada les duele ni nada les goza. Odio ese futuro de plazoleta en donde los niños correrán en motos de video, odio al enemigo y acepto este destino. Seremos tragados para envenenarles el plan de sus siembras.

Brindo por eso: sobre la tumba del mundo escupirá uno de nosotros.

ENRIQUE SYMNS

EL ASESINATO DE LA BA

En la madrugada del 17 de octubre de 1977, cuatro de los principales cabecillas de la llamada "Banda Baader-Meinhoff", **aparecieron muertos en sus celdas. Dos baleados, uno ahorcado, y un cuarto, que sobrevive, apuñalado. El dictamen oficial fue suicidio colectivo. Sin embargo, los indicios indican que en todos los casos el suicidio fue casi imposible. Aquel día se cumplían 44 años de cautiverio del presidente de la patronal alemana, el ex oficial de las SS, Hans Martin Schleyer, a manos de la** Rote Armée Fraction **(RAF). Cinco días antes un Boeing de Lufthansa había sido secuestrado por miembros de este mismo grupo, llamado por la prensa sensacionalista, particularmente por el Bild Zeitung y las demás publicaciones de la cadena** *Springer*, **banda Baader-Meinhof en recuerdo de sus más conocidos integrantes.**

POR JUAN JOSÉ SALINAS

ANDA BAADER- MEINHOF

Los secuestradores exigían, precisamente, la liberación de Andreas Baader y los demás encarcelados en el presidio de alta seguridad de Stanheim, además de la de dos fedayines de la OLP detenidos en Estambul.

En el país se vivía una histeria colectiva, alentada por el Bild que acusaba a quienes calificaba de criminales anarquistas (aunque la RAF se empeñase en autocalificarse como marxista) de todos los crímenes y asesinatos que se cometían. Algunos de los fundadores del grupo en prisión, como Horst Mahler, rechazaron ser puestos en libertad en canje por los pasajeros. Mahler, desde posiciones más ortodoxas dentro del marxismo, renegó públicamente de los métodos terroristas.

Luego de un accidentado periplo a través de varios aeropuertos y otros tantos países y después de que el comandante de la nave, Juerguen Schuman, hubiera sido asesinado por intentar engañar a los secuestrados con una presunta avería de la nave, ésta aterrizó en Mogadisco, capital de Somalía.

Antes había llegado otro avión, en medio del mayor sigilo, con sesenta boinas verdes de la GSC-9, brigada de la policía antiterrorista alemana. En una operación fulminante, los miembros de la GSC-9 rescataron el pasaje, mataron a tres de los secuestradores y dejaron a un cuarto malherido.

LA FORTALEZA INEXPUGNABLE

Esto sucedía, en la medianoche del 17 de octubre de 1977, cuando ya las luces de la imponente cárcel de Stammhein, erigida con los mayores adelantos tecnológicos en las adyacencias de Stuttgart, estaban ya apagadas.

En las celdas de aislamiento de la séptima planta, controlados por sofisticados sistemas electrónicos de detección tras alambradas de púas electrificadas y muros vigilados noche y día por 500 hombres armados hasta los dientes, dormían un puñado de enemigos públicos, entre ellos Andreas Baader, su compañera Gudrum Ensslin y Jan Karl Raspe, uno de los más experimentados hombres de noción de la RFA. Los tres estaban incluídos en la nómina de prisioneros que los secuestradores del Boeing pretendían liberar. Ninguno de ellos vería el amanecer.

Un año y medio antes, el 9 de mayo de 1976, la periodista Ulrike Meinhof, 41 años, ideóloga del grupo, había aparecido colgada de la ventana de su c   La versión oficial fue que se suicidó con una de las correas del bolso.

Primero Baader y Gudrum Ensslin y luego ella, los tres habían sido detenidos en junio de 1972. Tuvieron que pasar casi tres años para que fueran juzgados. En el interín, se terminó de construir la cárcel de Stanheim, "una fortaleza inexpugnable", a la que fueron inmediatamente trasladados. Al conocer su nuevo lugar de reclusión, su régimen de perpetuo aislamiento en celdas insonorizadas. Ulrike Meinhof confesó a su hermana que todo parecía allí hecho ex profeso para conducir a los prisioneros al suicidio. Pero, agregó, "si alguna vez te dicen que me he suicidado, ten la certeza que se trata de un asesinato".

El juicio comenzó por fin a celebrarse en la primavera de 1975. Para el resonante proceso se construyó un edificio casi pegado a la cárcel que costó la friolera de doce millones de marcos y terminó pareciendo un bunker más que un tribunal. Durante las maratónicas sesiones los procesados fueron mantenidos dentro de jaulas a prueba de balas. Al juicio sólo pudieron asistir 206 espectadores cuidadosamente seleccionados, que debieron someterse cada día a un triple control. Además de éste, los 81 periodistas de todo el mundo que cubrían la información debían someterse también a un examen de rayos X. Desde 10 días antes que se iniciase el proceso, los detenidos permanecieron en rigurosa incomunicación, imposibilitándoles que departiesen con sus abogados. Muchos de éstos habían sido excluídos merced a la ley antirradicales (enmienda por la que se segregaban de cargos públicos a personas cuyas ideas presuntamente no se ajustaban a la constitución) que sólo precisaba para ser aplicada de un informe policial. Andreas Baader rechazó la defensa de oficio que se le ofrecía luego de que, uno a uno, todos los abogados que había elegido libremente le fueron vetados.

Durante una de las sesiones, en calidad de testigo del fiscal, el ministro francés de Justicia Jean Lecaunet, quien pidió en sus declaraciones a los periodistas "medios de disuasión peores que la detención". Para su contrariedad, las leyes germanas no permiten el tormento, así que los jueces, previamente enfrentados en el uso de armas provistas por la policía como precaución, no pudieron hacer más que condenar al cuarteto a prisión perpetua.

ARMAS FANTASMAS

Madrugada del 18 de octubre. La radio y la televisión alemana han cesado sus emisiones hace unas horas con eufóricos locutores que se congratularon por el desenlace de la operación de Mogadisco.



En el séptimo piso de Stanheinm el silencio es espeso, agobiante. A las 7.41 los guardiacárceles abren la celda 716 para dar el desayuno a Karl Raspe como todos los días. Lo encuentran tumbado en la cama, apoyado contra la pared, de su sien brota un hilo de sangre. Alarmados, los funcionarios cierran las puertas y dan parte al hospital y a la dirección del penal. Cuando vuelven a abrir la puerta reparan que, en su mano derecha, Raspe sostiene una pistola calibre 7,65.

Raspe moriría en el hospital, al que llegó casi dos horas después de haber sido descubierto agonizante. Pero esto no se sabría hasta semanas más tarde. Evacuado Raspe, los funcionarios se deciden a inspeccionar otras celdas. En la 719 encuentran a Andreas Baader despatarrado en el suelo con un orificio de bala en la nuca, la mirada perdida en el techo. A su lado hay un gran charco de sangre en el que casi navegaba otra pistola 7,65. Al llegar a la celda 720 y asomarse por la mirilla no se ve nada, la celda está en penumbras.

Al abrirse la puerta, descubren que una manta pende del techo tapando la claridad que ya penetra por la ventana. Por debajo de la manta asoman dos calcetines grises: son los de su ocupante, Gudrum Ensslin, que cuelga de la reja que recubre la ventana. En la celda 725, por fin, encuentran a Irmgard Möller, una detenida relativamente reciente, tendida en la cama con cuatro puñaladas en el pecho izquierdo. Respira débilmente y sobrevirá tras una operación de emergencia. Sin esperar a que la jornada sangrienta concluya, el ministro de Justicia, Traugot Bender, aún sin contar con las conclusiones de los médicos forenses, se apresura a calificar los hechos en un improvisada conferencia de prensa como "un sucidio colectivo". El portavoz del gobierno va más lejos y ensaya una explicación ideológica: "En su cirminal lucha contra el orden estatal, los terroristas emplearon el medio de la autodestrucción.".

No satisfechos con semejante conclusión, algunos periodistas se interrogan al día siguiente acerca de cómo, en una cárcel de semejantes características, los reclusos aislados entre sí y del mundo, sin tener siquiera acceso a una radio a transistores, podían haberse enterado del secuestro del avión de Lufthansa, y menos aún, el desenlace acaecido apenas unas horas antes. Y cómo —se preguntan— pudieron ponerse de acuerdo para suicidarse al unísono? Más allá de tantas preguntas en blanco, subyace el principal interrogante. ¿Cómo podria haber armas automáticas en una prisión en la que todo lo que entraba se revisaba mediante los aparatos más sofisticados?

ALGO HUELE A PODRIDO EN ALEMANIA

El Ministro de Justicia va ofreciendo, con cuentagotas, algunas tibias explicaciones: los reclusos se habrían enterado del secuestro del avión y sus contingencias por negligencia de un carcelero que escuchaba su radio a todo volumen.

La pistola con la que se habría suicidado Raspe yacía oculta en un rincón de la celda, cavado en el zócalo.

Sin embargo, es incomprensible que en ella no se detecten vestigios de cal o de cemento, dicen, poco convencidos, algunos medios de prensa. Para complicar las cosas, las autoridades de la cárcel revelan que, dada la importancia del caso, los médicos forenses que intervinieron fueron llamados al extranjeros. Por este motivo, la celda de Baader recién volvió a reabrirse para proceder a la autopsia, a las 4 de la tarde, razón por la que se perdió un tiempo precioso para determinar exactamente la hora de las muertes de Baader y Ensslin. La autopsia de Baader, aun sin poder precisar la hora del fallecimiento, revela que murió como consecuencia "...de un solo disparo que le atravesó el cráneo, con entrada de proyectil en la nuca (...) y salida en la frente, sobre la línea de nacimiento del pelo". Los forenses recogen en su informe la existencia de salpicaduras de sangre en el pulgar y palma de la mano derecha. La conclusión del Ministerio Fiscal es que Baader se suicidó empuñando la pistola con esa mano sosteniendo la culata hacia arriba, detrás de la cabeza. La mano izquierda la habría utilizado para disparar y, al estallar el cráneo, la sangre habría salpicado la mano derecha: un clarísimo sucidio. Pero los expertos de la comisión de la Policía Criminal lo contradicen: a ellos no se les escapó que el alma, una pistola húngara marca FEG, expulsa los casquillos hacia la derecha. Y que la vaina de la bala mortal fue encontrada, precisaemnte, a la derecha del cuerpo de Baader. Así que el Ministerio Fiscal se ve forzado a cambiar su versión: ahora Baader había sostenido la pistola con la mano derecha y en su posición normal, vale decir con la culata hacia abajo. La mano izquierda la habría utilizado para sostener el cañón contra la nuca.

Lástima que con esta nueva hipótesis no se entiende porq ué estaba ensangrentada la mano derecha y no la izquierda.

Terciando enla galimatías, otra de las reparticiones que intervinieron en el caso, la Brigada de Investigación Criminal, tiene la mala ocurrencia de encargar un dictamen a un experto en determinación de distancia de tiro. El afamado perito balístico Hoffman llega, tras los correspondientes análisis, a la conclusión de que el arma "debió ser disparada desde una distancia situada entre 30 y 40 centímetros".

Un verdadero balde de agua fría para el Ministerio: para suicidarse Baader tendría que tener brazos lo suficientemente largos como para que le llegaran a los tobillos. Es más, la prueba de parafina da un resultado negativo: en las manos de Baader no se advierten restos de pólvora. Es verdad que la prueba no es infalible, pero, a esa distancia, es altamente improbable que el disparo no dejase ni un remoto polvillo del explosivo a menos que se hubiese utilizado un silenciador. Pero no hay silenciador.

Tampoco la muerte de Raspe queda clara. El fiscal Rainer Christ, dictamina que debió "haberse disparado con la pistola que se encontró junto a él estando sentado: junto a su mano derecha había una pistola". Sin embargo, dos de los cuatro funcionarios que encontraron a Raspe agonizando declararon que habían visto el arma en su mano, no a su lado. En los suicidas, la pérdida del conocimiento que sigue al disparo hace por regla general que el alma se deslice de entre sus manos. La prueba de la parafina fue también negativa en el caso de Raspe.

Respecto a Irmgard Möller, la única sobreviviente de la fatídica noche, la versión oficial dice que se asestó, valiéndose de un cuchillo de desayuno de punta redondeada, cuatro puñaladas en el pecho izquierdo "dos de ellas de unos dos centímetros y las otras dos de cuatro cms de profundidad", excluyéndose la sospecha de intento de asesinato, precisamente por la poca profundidad de las heridas. Pero el Dr. Hoffmeister, el mismo que la operó de urgencia en la mañana del 18 de octubre, había explicado en su parte que la Möller presentaba una incisión de siete cms de profundidad. Si tenemos en cuenta que la hoja medía en total nueve centímetros, nos daremos cuenta que se necesitó una considerable fuerza para hundir tanto un cuchillo de desayuno.

Por su parte, la sobreviviente poco pudo aportar. Negó, sí, que había intentado suicidarse. Lo más que declaró fue que alrededor de las cinco de la mañana oyó dos disparos muy apagados (¿quizá con silenciador?) y un grito, también en sordina. Luego dice que no recuerda nada.

El fiscal, pese a tantos cabos sueltos, no encuentra mayor inconveniente en dar por cerrado el caso el 18 de abril de 1978. ▲



CASSIUS CLAY Y LA GRAN PELEA

POR ALEX HALEY



UNA NOCHE DE FEBRERO DEL AÑO 1964, EN EL SALON DE CONVENCIONES DE MIAMI BEACH, UN BOXEADOR DESCONOCIDO Y ADVENEDIZO DERROTABA AL GRAN OSO INVENCIBLE, EL TEMIBLE ASESINO: SONNY LISTON. EN ESTE REPORTAJE CONCEDIDO ESE MISMO AÑO A LA REVISTA PLAY BOY; LA LEYENDA CLAY NARRA LAS ALTERNATIVAS DE ESA PELEA. UNA PELEA QUE, SEGUN CONFIESA, LA GANO MUCHO ANTES DE EMPEZARLA ENFRENTANDO A UN BOXEADOR QUE EN CONDICIONES NORMALES LO HUBIERA QUIZA DERROTADO.

Nos decía que había estado estudiando a Liston...

Clay: Sí. Su estilo de pelea. Su fuerza. Su puñetazo. Cosas como ésas... pero eso era sólo parte de lo que observaba. Todos los boxeadores estudian todo eso en el rival al que piensan enfrentar. Para mí lo importante era estudiar el comportamiento de Liston fuera del ring. Leí todos los reportajes que le habían hecho. Hablé con gente que había andado cerca de él o que había conversado con él. Me quedaba tirado en la cama reuniendo todo lo que sabía y pensando, para tratar de tener una buena imagen de sus reacciones mentales. Y así fue como se me ocurrió la idea de que si quería manejar bien ese asunto con Liston tendría que utilizar la psicología... usted sabe a qué me refiero, aguijonearlo y ponerle los nervios de punta de tal manera que lo tendría vencido antes de que subiera al cuadrilátero para enfrentarse conmigo. ¡Y eso es justamente lo que hice!

¿Cómo?

Clay: Quiero decir que me puse en campaña para hacerle pensar lo que quería que pensara: que yo no era más que un payaso y que ni siquiera tenía que preocuparse por la posibilidad de que le ofreciera una buena pelea cuando llegáramos al ring. Cuanto menos en forma y más confiado consiguiera que él estuviera, mejor. Quería que todo el mundo —la prensa y el público— pensara que yo no era más que un infeliz. Escúcheme, ¿se da cuenta de que entre todos esos periodistas "expertos" del boxeo casi no hubo uno que no se dejara llevar por la reputación de Liston, igual que el mismo Liston? ¿Sabe lo que todos escribían? Decían que yo ganaba las peleas, anunciando en qué round vencería, porque enfrentaba a boxeadores que "no existían". Como ya le dije, hasta en el caso de gente como Moore y Powell y Jones y Cooper, los diarios siempre encontraron una excusa; nunca creyeron que, a lo mejor, yo era capaz de pelear. Y cuando le llegó el turno a Liston, todos decían que había llegado el fin de mi aventura, que, a lo mejor, Liston hasta me mataría en el ring; me iba a meter su enorme puño en mi enorme boca hasta tal punto que iban a tener que llamar a los médicos para sacármela, y tonterías por el estilo. No se leía otra cosa. Por eso, después, obligué a esos periodistas a decirme que yo era el más grande. Estaban tan ocupados estudiando los antecedentes de la pelea de Liston con Patterson, que nadie se detuvo a pensar que, con todo eso, lo que ellos creían que sería una pelea despareja se iba a convertir en una victoria fácil para mí.

¡VOY A DESPELLEJAR AL OSO!

¿Podría explicar eso más a fondo?

Clay: Lo que a mí me benefició fue que Liston se entrenó a medias para la revancha con Patterson, y Patterson parecía aún en peor estado... y Liston firmó contrato para luchar conmigo sin considerarme ni siquiera un rival tan bueno como Patterson. Igual que le pasó a Joe Louis, sentía que se preparaba para enfrentar a un pobre idiota. Lo único que veía en mí era a un bocón. Y usted sabe que yo no abría la boca más que para decir cosas que lo hicieran pensar justamente eso. Liston pasaba más tiempo frente a las mesas de juego de Las Vegas que frente a la bolsa de arena. Se estaba poniendo más gordo y más fofo cada día y yo, para mantenerlo en ese camino, no dejaba de aullar, cada vez más alto: "¡Voy a despellejar al oso!"... "¡Yo soy el más grande!"... "¡Soy tan lindo que no soporto mirarme en el espejo!". Cosas por el estilo. A la gente los gritones les resultan inaguantables, pero siempre los escuchan. Hasta los europeos, los africanos y los asiáticos oían mis fanfarronadas. No me perdía ninguna audición de radio ni de televisión, y ningún reportaje que pudiera conseguir en los diarios. Y, en medio de la gente, por la calle, me acercaba a ellos y después se contaban, unos a otros los que les había dicho "ese loco de Cassius Clay". Y además, lo que el público no sabía era que yo aprovechaba todas las oportunidades que se me presentaban para aguijonear directamente a Liston.

¿Cómo?

Clay: A esta altura, no veo problemas en contárselo. La primera vez fue justo después que Liston compró su nueva casa en Denver y mis amigos y yo volvíamos de Los Angeles a Nueva York en mi ómnibus. Estaba Archie Robinson, que se encarga de manejarme los negocios, y Howard Bingham, el fotógrafo, y algunos amigos más. Yo había comprado ese ómnibus usado con capacidad para treinta pasajeros, un Flexible 1953... usted sabe, esos que se ven en los alrededores de los aeropuertos. Lo habíamos pintado de rojo y blanco, con la leyenda: EL BOXEADOR MAS PINTORESCO DEL MUNDO escrita en el techo. Y después de que Liston ganó el título hice escribir LISTON DEBE CAER EN EL OCHO en un costado. De todos modos, esa vez, cuando salimos para Nueva York, decidimos que era un buen momento para visitar a Liston en su nueva casa.

"Habíamos sacado la dirección de los diarios y, alrededor de las tres de la mañana, estacionamos el ómnibus frente a su casa y empezamos a tocar bocina: "¡Oink! ¡Oink! ¡Oink! ¡Oink!" En todas las casas vecinas, la gente empezó a encender las luces y a abrir las ventanas. De todos modos usted sabe lo que sienten los blancos cuando un negro se acaba de mudar al barrio, y lo que estábamos haciendo no mejoraba la situación. La gente gritaba cosas, y nosotros encendimos los faros y nos acercamos a la puerta de calle de Liston justo cuando él salía. No tenía puesto más que un piyama de nylon de pantalón corto. Y estaba furioso. Al primero que reconoció fue a Howard Bingham, el fotógrafo, a quien había visto en Los Angeles. "¿Qué quiere, negro de porquería?" le preguntó. Yo estaba parado justo detrás de Howard, balanceando mi bastón de atrás para adelante a la luz de los faros y aullando tan alto que nadie, a un kilómetro a la redonda, podía dejar de oírme. "¡Sal de allí! ¡Voy a darte una tunda ahora mismo! ¡Sal de allí y protege tu casa! ¡Si no sales de una vez, voy a destrozar la puerta!".

LA MIRADA DE UN ASESINO

¿Usted conoce esa mirada de Liston de la que tanto se habla?

Bueno, le aseguro que esa noche la tenía, parado, allí, en la puerta. ¡Hombre! ¡Vaya si estaba desconcertado! No sabía qué hacer. Quería salir para darme una lección, pero ya tenía bastantes problemas con la policía y con todo el mundo. Y, ¿sabe?, cuando un hombre cree que uno está loco lo piensa dos veces antes de actuar, porque se imagina que uno es capaz de hacer cualquier cosa. Pero antes de que tuviera tiempo de decidirse llegó la policía con las sirenas ululando y nos amenazaron con arrestarnos por perturbar el orden si no nos íbamos enseguida. De manera que nos fuimos. Y

le aseguro que no reímos a carcajadas durante todo el viaje hasta Nueva York.

¿Qué otros enfrentamientos directos tuvo con Liston antes de la pelea?

Clay: Bueno, otro fue justo antes de firmar el contrato. En Las Vegas. Yo estaba allí para aparecer en el David Brinkley's Journal y no me tomó mucho tiempo encontrar a Liston frente a una mesa de juego. La gente estaba parada alrededor de él, observándolo. Tiraba los dados y yo me le acerqué por detrás, estiré la mano y me apoderé de algunas de sus fichas. El se volvió y yo le dije: "¡Hombre, ni siquiera es capaz de tirar bien los dados!". Pero él estaba de buen humor. Quizás fuera porque la gente lo observaba y quizás porque me veía tratando de crear expectativas para la pelea que íbamos a firmar… o quizás estuviera *ganando*, para variar un poco. Yo no sé *qué fue* lo que lo había puesto de tan buen humor, pero seguí chumbándolo. Le quitaba los dados. Me di cuenta de que estaba empezando a enojarse un poco, pero no lo suficiente. Finalmente, tuve que descargarle encima una pistola de agua. Así conseguí lo que quería. Pero él continuaba sin perder la paciencia, tratando de demostrarle a la gente que intentaba seguirme la corriente. Naturalmente, se había corrido la voz y la gente nos rodeaba. Pero entonces, de repente, Liston me *congeló* con esa mirada suya. Me dijo con voz realmente tranquila: "Sigamos allá con esto", y se abrió camino hacia una mesa y la gente se hizo a un lado. No le voy a mentir. Desde que conozco a Sonny Liston, ésa fue la única vez que realmente me asustó. Sentí el poder y la bajeza del hombre a quien estaba molestando. Le aseguro que le creo a cualquiera que me diga que ha peleado con la policía y que ha vencido a tipos mafiosos y duros y todo eso. Yo le vi esa faceta. Me dijo: "vete al diablo de una vez o te borro del mapa".

¿Y usted qué hizo?

Clay: Salí como alma que lleva el diablo. Ya le dije que me había asustado en serio.

¿Y en ese momento consideró la posibilidad de abandonar su campaña de fanfarronadas?

Clay: Ah, no, eso ni se me pasó por la cabeza. En cuanto tuve tiempo de pensar en la forma en que él había reaccionado, me di cuenta de que por primera vez había empezado a molestarlo realmente y decidí que cuando llegáramos a Miami entrenados, lo tendría en tal estado de furia que, simplemente por tratar de matarme, se olvidaría de todo lo que sabía acerca del boxeo.

¿Y la escena que hizo en el aeropuerto, cuando Liston llegó a Miami, formaba parte de ese plan?

Clay: Usted lo ha dicho. Estaban haciendo tanto barullo por su llegada que uno pensaría que se trataba de un desembarco de cubanos. Bueno, ¡yo no estaba dispuesto a perderme eso! Liston bajó del avión, lleno de frialdad, y los periodistas andaban por ahí, esperando para hacerle una entrevista. Entonces yo entré a la carrera en escena gritando: "¡Estúpido! ¡Oso grandote y desagradable! ¡Te voy a dar una paliza ya mismo!" Cosas como ésas. Los policías me aferraron los brazos y me sostenían y yo trataba de librarme de ellos, y finalmente lo conseguí. Me di cuenta de que realmente estaba haciéndole perder la paciencia a Liston. Me le acerqué bastante y él me volvió a clavar esa mirada malvada, pero yo ni siquiera pensaba en él. "Mira, estas payasadas no son divertidas y yo no estoy para bromas" dijo. Entonces yo casi tuve un ataque. "¿Quién habla de bromas? ¡Mira, imbécil grandote, te voy a dar una tunda aquí mismo!". Y la gente volvía a sujetarme y alguien apareció a toda velocidad en uno de esos automóviles VIP que tienen en los aeropuertos. Metieron en él a Liston, a su esposa y su guardaespaldas. Joe Louis y Jack Nilon trataban de calmar el ambiente. Vi que el autito partía por el túnel. Así que me libré de los que me sujetaban y empecé a correr tras él. Blandía mi bastón y le gritaba a Liston. En el túnel, supongo que le dijo al chofer que detuviera el auto y él se bajó de un salto. ¡Y vaya si estaba furioso! Aulló: "¡Oye maricón, te voy a dar una trompada en la boca… esto ya ha llegado demasiado lejos!". En ese momento la gente empezó a llegar corriendo y gritándonos a los dos, mientras yo me quitaba la chaqueta y le aullaba: "¡Vamos, imbécil, aquí estoy!" Finalmente Liston me tiró una trompada y yo la esquivé. Lo que él no sabía era que en ese momento había tenido un preestreno de la pelea.

¿Y quién ganó?

Clay: Le puedo asegurar que el barullo siguió durante dos horas. No hubo más trompadas, pero Joe Louis y Jack Nilon y los policías y los guardaespaldas consiguieron meter a Liston en el vestíbulo del aeropuerto y se pusieron a custodiar las puertas para que yo no pudiera entrar. Yo golpeaba la puerta con el bastón, gritando: "¡Gratis! ¡Estoy dispuesto a pelearte gratis!" Sabía que toda la gente de adentro me oía con mis gritos, no les dejaba oír nada más. "¡Gratis! ¿Crees que estoy bromeando, imbécil? ¡Pelearé gratis aquí mismo!".

Y, por supuesto, ¿todo eso no era más que una parodia?

Clay: Nada más… pero estaba creando expectativas. Por lo menos, si no hubiera sido por los periodistas, habría creado mejores expectativas. Pero en ese momento yo quería que, salvo la gente de mi equipo, todos en Miami pensaran que estaba loco. No quería que nadie creyera que era un buen boxeador.

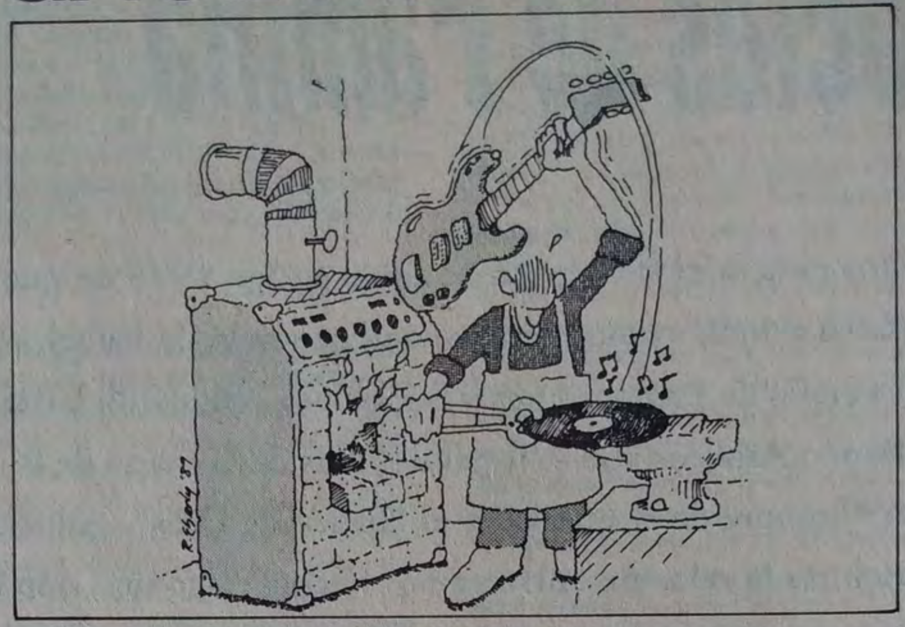
¿Por qué dice que si no hubiese sido por los periodistas las expectativas creadas habrían sido mejores?

Clay: Ellos hicieron pensar a la gente que Liston era tan malvado y que yo era tan insignificante, que comprar una entrada para la pelea sería tirar la plata. En el Salón de Convenciones había más de diciséis mil butacas y apenas estaba lleno hasta la mitad. Leí que Bill MacDonald, el promotor, perdió alrededor de trescientos mil dólares. Pero le aseguro que no puede culparme a mí de eso. La culpa fue de quien le permitió cobrar hasta doscientos cincuenta dólares la entrada. Yo fui el primer boxeador que habló de la posibilidad de transmitir una pelea por televisión, a cincuenta países, vía satélite, conseguí más publicidad de la que hasta entonces había tenido ninguna otra pelea. Soy pintoresco cuando me pongo a hacer ruido. Pero la gente escuchó a los que se llaman "expertos". Si me hubieran escuchado a mí, el Salón de Convenciones habría estado lleno de bote en bote, aunque la entrada costara el doble.

Pero usted dijo que la actitud de los periodistas era conveniente para su estrategia.

Clay: En parte sí y en parte, no. Todavía me daban rabia. Pero mire, yo todavía no había acabado con Liston. Quiero decir que seguí molestándolo hasta el mismo día de la pelea. Toda la gente de mi equipo tenía bastones y usaba chaquetas con una inscripción en la espalda que decía: "'A la caza del oso". ▲

GACETILLAS-MIX



EL NUEVO PARAKULTURAL es una verdadera joyita aventurera. Es uno de los poquísimos sitios donde da placer movilizar los huesos. A saber, la otra noche, la bella Chela Abalos y su panza de siete meses brillaban por allí, también estaba toda la gente de lo que era MEDIO MUNDO VARIETE. Lo mejor de lo mejor. EL PARAKULTURAL queda en Chacabuco 1072, Cap. Fed.

GAY GAIA **este zine te informa, seas gay o ni se te ocurra, de todas las posibilidades de prevención ante el SIDA. Y los modos más eficientes para, que si lo tenés, te alimentes adecuadamente y sepas evitar lo que contribuya a este mal. Podés informarte en la Comunidad Homosexual Argentina. Catamarca 459 P.B. Cap. Fed.**

OLE! muevamente en escena se presenta **LOS PRO Y LOS CONTRA DE HACER DEDO.** Los viernes y sábados a las 23 hs. podés divertirte haciendo dedo en la butaca por solo 30 pesos. ¡Qué digo! si a veces no hay ni para bondi. En fin. Corrientes 1555.

AUROBOROS-OBJETO. **La Maresca se ocupa de purificar las densas y siempre ya dichas palabras por medio del fuego. Hasta ser quemados, todo el armazón de libros agoniza, oh paradoja, en la Facultad de Filosofía y Letras. Puan 470.**

LO DEMAS ES PURO VERSO se trata justamente de poemas. Es una recopilación de texto de varios poetas cordobeses en una extraña edición. Si te interesa, podés conectarte con el programa de radio "Sin Prejuicios" de la F.M. a Galena. Montevideo 557 5000 Córodoba.

LADRAR Y MORDER es la acción de algunos cuentos y poemas en forma de libro en el cual escribieron más de uno, y es algo interesante en medio de toda esta abulia general. Un gusto.

RADIO TRIPOLI INFORMA. **A 13 años de trayectoria los Memphis editaron su primer compact. Este diskito progre cuenta con ocho temas de su último trabajo y por supuesto ya está a la venta como todo.**

Lo mismo con Hermética. Ahora su próximo lp será en compacto. Otro dato sobre la banda es que cambió de baterista.

Y como se dice que no hay dos sin tres, también los Ataque 77 se presentan en el ya mencionado aparatejo con sus vinilos. Dulce Navidad y El cielo puede esperar.

El departamento de música popular del Rojas Corrientes 2038 se está encargando de coordinar dos grupos. **LOS QUITAPENAS** (murga) los sábados de 11 a 14 y **LA BANDA ANDINA** los martes de 18 a 20.

DANZA INMOVIL es una curiosa banda DARK y realmente suenan. Además incorporan a su aparición oscura excelentes videos de humor, imprescindiblemente NEGRO. Una buena cita para la noche. No te los pierdas.

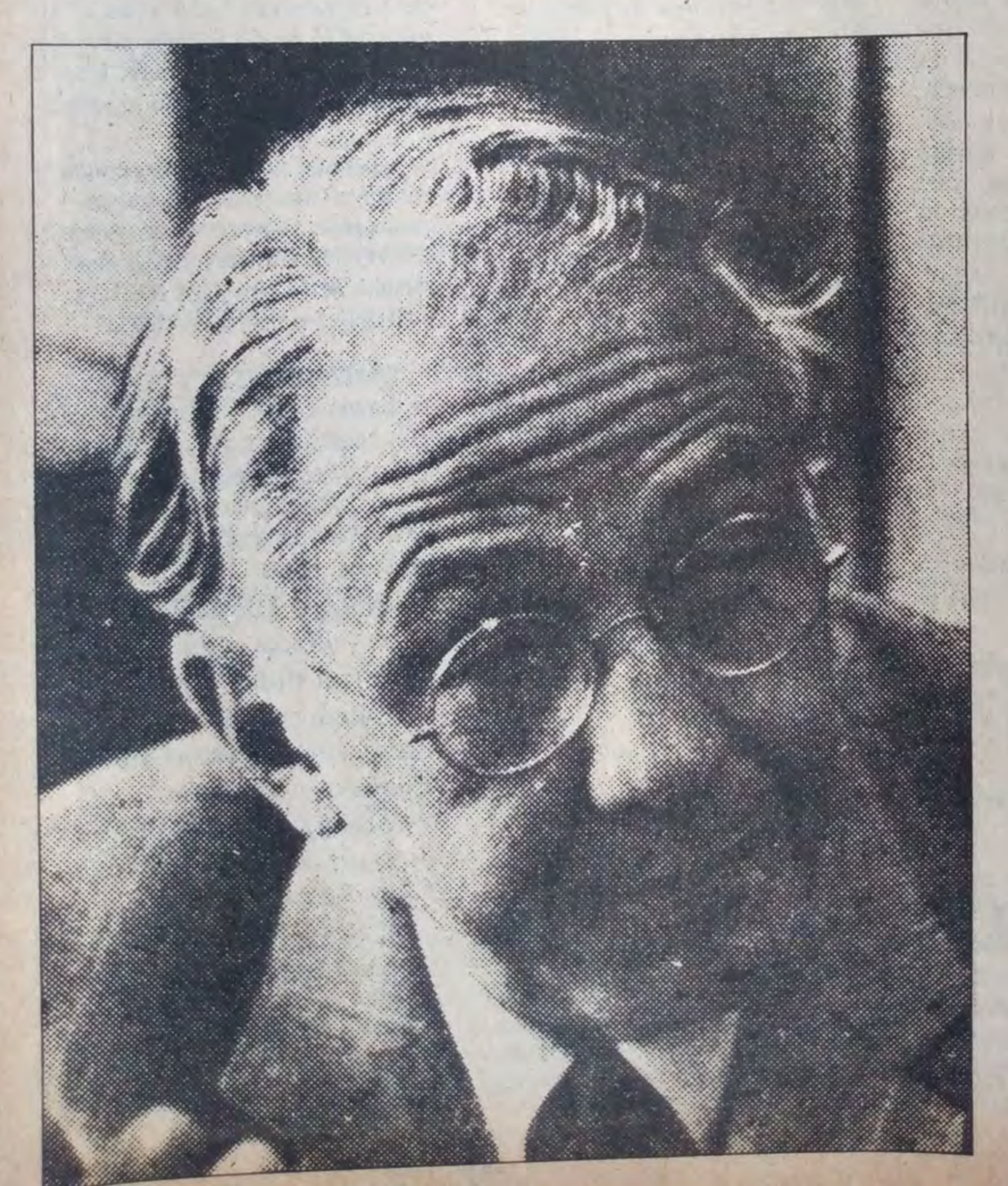
POLVO DE ESTRELLAS **es una banda que le pega al hielo con sudor y lo convierte en cristales. Tienen garra y se juegan las bolas. Podés escucharlos y sorprenderte el 6 del 9, o el 5 de octubre en Gaona 33. La Casa. Ramos Mejía.**

BLIND BLEMON **es una banda blusera tradicional que intenta recrear en su repertorio las versiones originales del Blues de pre guerra tipo año 20 y 30. Totalmente dentro del corazón del blues. Para escuchar latiendo.**

16

Negocios de Familia

Más o menos para la misma época de aquel aciago 1975 en que Antonio Cafiero asumía como ministro de Economía de Isabel, el Grupo Ambrosiano de Promociones y Servicios —punta de lanza del famoso Banco Ambrosiano— llegaba al país de la mano de la logia P2. Un "hombre de la Iglesia" y el "banco de Dios". Aunque parezca caprichosa la relación entre ambos hechos, algo más que la época y su fervor vaticano los vincula: la familia Di Tella.



En efecto (y con perdón), un pelotón de "tecnócratas" cercanos al Instituto Torcuato Di Tella sustentaría la breve gestión cafierista: Javier Villanueva, Dante Simone, Alieto Guadagni, Eduardo Zalduendo y el nº 2 del ministerio, GuidoDi Tella, entre otros. Otro pelotón "técnico" apoyará la también breve existencia local del Banco Ambrosiano de Roberto Calvi: los abogados del estudio Severgnini, Robiola, Grinberg & Larrechea, el bufette de la familia de don Guido.

CULTURA S.A.

El Centro Experimental que el Instituto Di Tella desarrolló en la calle Florida y que tanto dió que hablar en los años 60, era apenas una de sus caras. Y la más efímera. Otros centros, dedicados a la investigación en sociología, administración pública, urbanismo y economía, lo sobrevivieron al amparo de las donaciones que efectuaban la Fundación Ford, la Fundación Rockefeller, el BID y el Estado. Así como de aquel surgieran Nacha Guevara y Marta Minujín, de éstos salieron los númenes de la intelligentzía radical: Sourrouille, Brodherson, Delich, Portantiero, Aldo Ferrer, además de los cafieristas antes mencionados y muchos otros.

Otros aportes recibidos por el Di Tella provenían, claro, de la Fundación homónima y del grupo empresario liderado por SIAM Di Tella Ltda., "el emporio fabril más grande de Latinoamérica", aquel de la Siambretta, las heladeras y los primeros tachos negros y amarillos. Al frente del Instituto, la Fundación y el holding estaban las mismas personas: los hermanos Guido y Torcuato, mamá Robiola de Di Tella, tío Mario Robiola. Entre sus socios: Nicanor Costa Méndez, el hoy ucedeísta Mario Zinn, desarrollistas como Juan de Larrechea, la familia política del gobernador Cafiero.

El ocaso del IDT poco tuvo que ver con la censura y mucho con el sonadísimo crack del holding familiar, que terminó envuelto en la monumental estafa a la DGI (estructurada a través de las benditas donaciones al arte y las ciencias) y endosando, cómo no, los muertos al Estado nuestro de nosotros. Pese a todo, la familia Di Tella conservó un número considerable de campos, fábricas, empresas financieras e inmobiliarias aquí, en Chile, en Uruguay, en Brasil y en los Estados Unidos.

Un sitio importante dentro del grupo lo ocupa el mencionado estudio jurídico, toda vez que entre sus clientes se anotan la mayoría de las empresas familiares y sus oficinas sirven de búnker al hijo pródigo, siempre que no ocupa cargos oficiales, cátedras en la Universidad o bancas en la Cámara de Diputados. Allí, en la calle Reconquista 336, se desarrolló otro capítulo de esta comedia de enredos.

NEGOCIOS DE FAMILIA

Cuando en 1978 el Grupo Ambrosiano decide abrir la sucursal porteña del Banco Ambrosiano, traslada su domicilio legal de Cerrito 1136 (donde compartían el baño con Licio Gelli y Emilio Massera) a la calle Reconquista. Al mismo tiempo, sus apoderados —entre los que estaba el peduísta Aldo Alasia— transfieren el poder a cuatro abogados del estudio de la familia Robiola-Di Tella, iniciando así un largo trámite de más de dos años que culminará a principios de 1981.

Así como Cafiero, Di Tella y su equipo estuvieron preparándose largos años para hacerse cargo de la Economía del país (ya desde 1972 eran candidatos) y cuando les tocó estaba todo podrido, para la misma época en que el Banco Ambrosiano de América del Sud abría sus puertas en la calle Florida, estallaba el escándalo de la Propaganda Due en Italia que en pocos años arrasaría con banco y filial.

De todo este proceso destacaremos solamente que la relación entre banco y estudio no se interrumpió luego de conocida la vinculación entre el Ambrosiano y la P2 y de la P2 con Suárez Mason, Massera, López Rega. Dos profesionales del estudio Severgnini, que además de apoderados y asesores legales hicieron las veces de miembros del directorio y de la comisión fiscalizadora del mismo, continuaron compartiendo tareas con el peduista Alasia, con el almirante (RE) Carlos Coda (mentor de Massera y colaborador de sus grupos de tareas), con Francisco Trusso, mano derecha de Suárez Mason en el vaciamiento de YPF.

De hecho, la familia Di Tella había realizado ya para entonces otros negocios con los muchachos de Gelli: éste había comprado a través del peduista Alberto Vignes (ex canciller de Perón y la Chabela) cerca de 1.000 ha en Tandil que pertenecían a Los Cerrillos y, a través del también peduista Arnoldo Barttfeld, las oficinas de Corrientes 345 que pertenecían a La Activa. Tanto los Cerrillos como La Activa eran empresas controladas por la familia Di Tella.

Menudencias al margen, digamos que de la larga lista de "técnicos" del estudio Severgnini que atendieron las necesidades del banco de Calvi vale rescatar algunos nombres como el de Héctor Grinberg quien, además de intervenir en la venta de Corrientes 345 a Barttfeld, actuar como miembro de la Comisión Fiscalizadora del directorio y apoderado del banco, ostentó un poder como accionista del mismo.

Este poder lo protocolariza otro profesional del estudio, en noviembre de 1979. Se trata de José Luis Schettini, quien poco antes de incorporar al bufete y que, por esas casualidades de la vida, durante muchos años fuera —junto a su padre— amigo y apoderado de los negocios de los Rízzoli en la Argentina. Los Rízzoli que emplearon a Burzaco, los de la P2, miembros del directorio del Banco Ambrosiano de Milán.

El más activo, sin embargo, parece haber sido Alejandro Capurro Acasuso quien, además estuvo involucrado en el crack del Banco Denario (otro caso, otra historia, que tocó muy cerca al estudio de la familia Robiola-Di Tella) y que terminó procesado por la quiebra del Banco de Italia. Capurro era también directivo de Finamérica, la empresa que Gaith Pharaon le compró a la Fiat y al Banco de Italia para desarrollar sus negocios en la Argentina.

Casualidad o no, fue en esa operación cuando Pharaon conoció a quien sería su asesor letrado y consejero económico, el más tarde presidente del Banco Central menemista Javier González Fraga. El mismo González Fraga que integraba el staff del estudio Severgnini y que lo designó entre aquellos primeros cuatro apoderados del banco Ambrosiano.

Cosas de la vida, del Instituto al Ministerio de Relaciones Exteriores, el bueno de don Guido debe preguntarse a veces cómo es que su familia tiene tanta mala suerte. ▲

CARLOS DUTIL

EL ROCK DE LA CAR[C

(De como un abogado es tan necesario como un baterista)

Los problemas del Rock con la ley. Mejor dicho, de los rockeros con la cieguita en 'topless' ¿Qué de qué estoy hablando? Y sí, cada vez son menos. Algún problema de impuestos, un divorcio, algún afano con melodía o, en el peor de los casos, el fastidioso descubrimiento de unos gramejos de 'rapé incaico'. Nada que un buen cuervo y un abultado 'Bono Contribución' Privado/Anónimo/Sin Recibo', no puedan solucionar sin joder ningún engranaje del negocio. Como decía el experto criminalista Dr. James Douglas Morrison (eterno referente en estas cuestiones y a quienes los amigos llaman Jim): 'Cuando te llevás bien con la autoridad es porque comenzás a ser parte de ella'.

Pero hubo y hay honrosísimas excepciones que hacen que la cosa aún tenga sentido.



POR MARCELO GOBELLO

Mejor ni hablar de los viejos bluseros, todos negros atorrantes que supieron rondar los tugurios más tramposos del **Southside** de Chicago (donde electrificaron el Blues del Delta en la década del '40) o deambular de uno a otro estado del sur, apareciendo y desapareciendo misteriosamente, viviendo siempre la parte más densa de la **noche,** mezcla de tahures y cafishos, escapando de alguna deuda pendiente, un marido irritado o un cadáver caliente.

La cosa es que muy pocos de los bluseros de la primera camada llegaron a viejos; la mayoría terminó sus días en la cárcel, asesinado (como el patriarca Robert Johnson, a quien un marido celoso pusiera estricnina en el trago en plena actuación) o se esfumaba para siempre.

Igualmente los de la segunda horneada (y que llegaran a viejos para enseñarle algo a los jovencitos ingleses de la década del '60), como Sonny Boy Williamson o Howlin Wolf, tuvieron una faceta enigmática y desconocida, matizada con largos períodos de desaparición y nunca aclaradas historias del pasado.

Los que tuvieron que soportar una verdadera guerra por todos los frentes fueron los primeros rockers del '50. Anatemizados por maestros, políticos y predicadores, prohibidos, censurados y encarcelados, gente como Elvis Presley (que aunque después haya sido domesticado fue el primer músico en enfrentarse a una primera fila de **azules,** no precisamente pendiente de su seguridad sino de sus **obcenos** movimientos), los indómitos, salvajes e indoblegables Jerry Lee Lewis y Gene Vincent (cuyas solas **ejemplares** existencias dan contenido a todo el R&R, querido Enrique), ambos cobardemente boicoteados y deliberadamente hundidos, y ni hablar del genio Chuck Berry que se tuvo que comer tres años tres en cana, acusado por raptar a una menor cuando estaba en lo mejor de su carrera (¡Claro! éste encima es negro).

Si bien lo que actualmente llamamos Rock se ha convertido (en un 90%) en un negocio miserable, su aceptación final por la **Society** fue una dura batalla que costó mucho más de lo que se piensa. Mucha cárcel, difamación y vidas arruinadas fueron necesarias hasta que el Rock fuera aceptado a regañadientes; aunque ahí empezó el daño más letal: los aceitadísimos mecanismos del **show-bussiness** comenzaron a sacar partido del supuesto enemigo y a limarle los colmillos al león con su sueño Hollywoodense de grandes mansiones, coños perfumados y "bolsas" sin corte.

Sin ninguna duda el tema DROGAS fue el que más veces ha llevado a los rockers a tener problemas con la ley, pero son los menos interesantes y no despiertan la admiración de nadie.

Distinto es recordar conciertos y actitudes como los que protagonizaron los WHO en Mayo del '69 durante un hoy mítico recital en el Fillmore East: alrededor de treinta minutos de empezado el show un **rati** llamado Daniel Mulhearn (del Precinto 9 para más datos) subió muy canchero al escenario para anunciar que la cosa debía suspenderse porque había un comienzo de incendio cerca de la entrada. Peter Townshend y Roger Daltrey (que era un pesado de barrio) no le dejaron emitir una sola palabra ya que al primer amague de tomar el micrófono empezaron a cagarlo a patadas y trompadas, tirándolo del escenario.

CEL



MICK JAGGER, ARRESTADO POR DROGAS,



Morrison discutiendo en escena con un policía, minutos antes de ser arrestado en New Haven.

Durante el **hecho** el bajista Entwistle y el batero Moon no pararon de tocar (el tema era un cover del "Summertime Blues" de Eddie Cochran) y la actuación (repotenciada por el **boxeo**) terminó de solidificar para siempre el mito de los salvajes WHO en los USA.

Después de una noche en el calabozo Daltrey pidió disculpas por lo sucedido pero aclaró que no iba a tolerar nunca que nadie (y menos un policía) subiera al escenario y agarrara su micrófono: "Ni aunque se hubiera muerto mi propia madre; somos una banda de Rock no un coro Universitario..."

Ese mismo año en Tampa, Florida, la diosa Janis Joplin fue procesada por putear a través del micrófono a un par de policías que estaban golpeando a un chico del público: "¡MARICONES HIJOS DE PUTA!", les gritaba Janis después de parar a su banda y hacer que el resto de la gente (que no se había percatado de lo que pasaba) obligara a un rápido mutis por el foro de los canas.

Aunque me salga de la vaina... No voy a hablar de Morrison (el primer cantante de Rock en ser arrestado sobre un escenario durante un concierto). Su épica ya es lo bastante conocida como para seguir insistiendo sobre el tema. (¡Querido Jimbo! tu figura crece día a día...). Si bien ahora se los ve muy bronceados viviendo en suntuosas residencias californianas, los miembros de **Sex Pistols** eran verdadera escoria social, sobre todo el violero Steve Jones y el baterista Paul Cook, verdaderos chorros de profesión cuya más recordada hazaña consistió en el robo de gran parte del equipo de David Bowie durante un recital en Londres. En 1989 el padre del Funk, James Brown, es arrestado después de una persecución automovilística tipo "MIAMI VICE" acusado de golpear a la esposa, ingerir P.C.P. (poderosa droga química), portar armas y agredir a la autoridad (**autoridad** que le llenó la carrocería de agujeros). Condenado a seis años de prisión el viejo **Soul Master Number One** (que ya había conocido el reformatorio en su infancia y la cárcel en la juventud) recién salió en libertad condicional hace unos meses, después de dos años de encierro, mientras todos sus colegas y discípulos (en realidad todos descarados plagiarios) se hacían los distraídos. **Ninguno** lo fue a visitar. Muerte misteriosa fue la del fantástico guitarrista de Blues Roy Buchanan en 1988: se pelea con dos policías que intentan llevárselo detenido por ebriedad, hasta que éstos lo reducen y lo encierran. Al otro día aparece ahorcado en su celda. "Suicidio", dictaminó el juez.

Digan lo que digan y pase lo que pase, el **verdadero** espíritu del rock es antiautoritario y liberador, por más que suene un poco pelotudo en esta época **maricona** que nos toca vivir (sin ánimo de ofender, que hay Gays que las tienen bien puestas), llena de payasos botones haciendo caritas desde los video-clips.

Como siempre, los mejores datos los aporta el enemigo: hace un par de años se filtró en Estados Unidos la información sobre los célebres archivos que llevaba el cerdo de Edgar J. Hoover, máxima cabeza del F.B.I. durante cuarenta años. En ellos figuraban tres rockeros que en distintas épocas despertaron la inquietud del siniestro personaje: ELVIS PRESLEY, JOHN LENNON y la carpeta más gruesa para... JIM MORRISON ¡Por supuesto!



"La soledad me está cogiendo mal, a veces, pero bueno, es así..."

Rocío ya se durmió
es mi lugar y tiempo, tan huraña como yo.
Siento unos ruiditos allá
debe estar eligiendo con cual juguete se duerme ¡la amo!
¿Qué iba diciendo o a decir?
Hoy iba en el subte,
que manera de flashear, que caras,
esos rostros desorientados porque saben a donde van, otros no,
pero no a qué los conduce, o si, y eso creo,
explica lo que sienten.
Tantas caras son inexplicables
cara de nada y todo a la vez,
no todas pero casi.
Yo miraba los carriles de al lado
es lo que más me gusta hacer y
dejé de sentir que las caras de nada estaban,
Así, llegué adonde tenía que llegar,
UNA CAGADA
Tenía ganas de seguir mirando un rato más por la ventana,
de irme a no sé dónde
de aparecer en un lugar que no conozca
curtírmelo hasta acabar a gritos
gritos de libertad.
Estoy hambrienta de seducción, sensualidad,
de otra cosa de otro lugar
de agarrar con todos mis sentidos, algo. Qué sé yo...

Soledad puto refugio para la desolación y para que surjan los MAMBOS
que me van rompiendo el bocho y la concha
Todo se abre pero con diferentes síntomas
como la radio ¿viste?

Cuando la desesperación te llega como una bala traicionera
y te susurra lo que hace con vos
y te recorre ese asqueroso escalofrío que te paraliza
y te abraza con sus viborescos brazos
te sentís una nómade de sensaciones
de las cuales no podés zafar.
Mientras, vas percibiendo el abrazo más sofocante
y poseedor de tus acciones, pensamientos
Te agarró y te cogió desesperadamente
porque sospecha que el polvo va a ser corto,
como el saque que se esnifa con vos.

MARIA JOSE ANDRE


21
Polvos Prohibidos
No pudiste jugar al "Mete-Saca"
y el huascaso lo echaste en el baño.
No te lo pudiste pirovar al nene,
porque era tu hermanito menor.
No era porque estaba blandita
ni porque no se mojaba
No, era porque estaba
putamadremente
prohibido.

AQUEL DULCE VENENO

Puedo recordar la noche que lo conocí. Sostenía sobre las piernas un perrito de meses, y fumaba, hondamente un grueso porro. Yo acababa de entrar llena de frío. El vaho dulzón del humo me aturdía bastante, o lo suficiente como para no comprender la imagen de toda esa multitud borrosa de personajes echados y dispersos entre sonidos de T.V. y almohadones. Pero él, ahí, me parecía tan irreal dentro de la masa de ojitos y bocas titilando palabras... Temeraria me le acerqué para acariciar de forma boba el cachorro dormido entre sus muslos. Cuando me miró, algo me hizo pensar "este chico es mío". Tenía una mirada sola, alucinada. Un flash de distancia y laxitud. Algo espasmódico.

Esa fue la primera de todas las veces que lo deseé.

A partir de aquella noche, empecé a frecuentar ese aguantadero sólo para verlo. Cada tanto tenía suerte y él estaba. Entonces se sentaba cerca mío y me tocaba al descuido pero certeramente. Al toque se convirtió en el único modelo de mis pajas. El así, acá, chupando ahí. No sé. No podía parar de tejer historias. Todas las noches me desesperaba la posibilidad de que el azar nos cruzace. Andaba enloquecida.

Y llegó. Llegó ese momento en que nos quedamos a solas.

Me pidió muy vulgarmente que le hiciese masajitos. Y a él lo vulgar le quedaba hermoso, como un vicio más. Hablaba con un modismo esculpido por cierto asco. Nunca había hecho masajes tan caliente. Sentía todo mi clítoris hinchado del goce de tenerlo ahí abajo. La cosa siguió y nos besamos sobrando la fiebre para llegar a un pleno manoseo. Se me marcaban reduros los pezones bajo la blusa que él intentaba ya sacar.

Le dije —No, No— suavemente, pero quería. Te juro que era lo que más deseaba desde hacía meses. El se paró y me dijo —¿me tenés miedo?— me quedé callada.

— Sos una nena... —balbuceó mientras se iba a mojar la cara al baño. Parecía enojado: —Tanto lío para esto, sólo para darte un beso... y no se lo cuentes a nadie!.

Yo no entendía nada ¿qué había hecho mal? pensaba, quizás debí haber dicho que sí ¿y si ahora no quiere verme más?

El se fue totalmente helado.

Y no pude saber de él por bastante tiempo. Seguía totalmente obsesionada. Cada masturbarme era jurar que ni bien lo tuviese cerca me lo iba a coger; no soportaba la secuencia inmóvil de aquel cómic amoroso. Una tarde supe que había caído preso. Entré a un Super y llevé de todo lo que puede llevarse a una aburrida taquería. Galletitas, gaseosa. Agregué cigarros, porro escondido, cartas. Así lo supe. ¡Maldita sea!.

Aún hoy, después de saber que es un trocito de muerte, que está enfermo de SIDA y que nunca lo voy a poder rodear con mis brazos para ofrecerle hacer algo por arriba de la cama o donde mierda sea, a pesar de todo esto, cuando me lo cruzo tiemblo. Las rodillas se raspan una contra la otra. Cuando me toca para saludarme, algo en mis ojos y otro tanto entre las piernas me traiciona. Sabelo nene: Me quedaste como un rancio gusto en la boca.

Una bronca de sexo y ausencia palpitante. Nunca voy a poder cogerte. Llevás la muerte encima como una oscura frutilla en la punta de la pija.

SUEÑO DE CACHORRO

Ese chico me está volviendo loca. Es como si se me cayera la baba de sólo mirarlo y me parece que él se da cuenta, porque se torna extraño de pronto.

Al principio sólo me parecía una criatura bonita con la cual yo me tendía a jugar. O le preguntaba que tal le había

UN PUCHERO DE NADA

Alambrado, siempre estuvo todo. Fijate bien, prestale mucha atención a la historieta de la aventura de tu vida, mirala cuadrito por cuadrito y vas a ver que es puro texto: pocos tiros y algún cojinche. Y donde hay parla, hay alambrado. Lo más que te permiten es que andés siempre jadeando alrededor de los alambres y ya no sabés si sos un lobo que se quiere lastrar a la gallina o un perrito faldero que hizo su cuchita al lado del gallinero y saluda a los pollitos con cariño de olfa. La mayor parte de la gilada se come los huesos sin carne que les tiran las prohibiciones. Un puchero de nada con gusto a todo.

En el anterior número de este pasquín, salió una nota: **"Polvos perdidos"**. Hablando de polvos con distintas namis y no los 845 que te tiraste con la misma. Bueno en el partido de vos, de yo, o de nosotros debemos andar, ponele con el siguiente score: Polvos perdidos: 8.94 Polvos ganados: 114 (?¿) Veo jodido el empate.

De la javie, ni hablar. El tal edipo era un gilún de esos que no servía ni para llevar una carta a la esquina y se jodió. Pero el asunto de la javie es el "quid", el caracú, el meollo de la gilada burguesa que piensa lo que piensa porque leyó lo que leyó y entonces dice lo que dice; pe los que con suerte y paciencia evitaron los libros como Pelé avanzando hacia el arco saben que de la javie, ni mú.

Todavía te Deseo 24



© Foto: Gabriel Baccassino

Tenía yo los huesos de la espalda comodamente sostenidos por la tela de la reposera. El Parliament entre los dedos llevaba dos centímetros de ceniza consumiéndose solo. La visera torcida de la gorra me tocaba la oreja. Miré el amplio estacionamiento sin autos esperando que *el chico de la paleta saturada* apareciera caminando con desgano. Lo hacía todos los días casi a la misma hora y yo lo llamaba el chico de la paleta saturado recordando el final de la hora de dibujo en la primaria cuando tenías demasiada tempera y demasiada agua y todas las mezclas de colores daban en distintas gamas del marrón. Así era él y yo estaba trabajando de chica linda ese verano y todo dependía de las nubes. Cuando no había nubes los turistas estaban en la playa y yo solamente permanecía en la reposera esperando que apareciera *el chico de la paleta saturada* que ahora estaba atravesando el estacionamiento sin autos hacia la playa y le habían cortado el pelo ayer con una tijera que seguro no pertenecía a un peluquero. Nos miramos. Tenía yo cincuenta o setenta metros de tiempo para disfrutarlo primero acercándose y luego alejándose hasta que se hundía descendiendo el médano. Las rodillas huesudas el traje de baño que le iba grande de los reflejos de sol en su pelo color madera. Era demasiado alto para su edad —doce o trece años— y la espalda se le había curvado un poco. Le dí una pitada al Parliament y se me cayó la ceniza en la pierna ocre aceitada y pensé que el nene debía tener la piel salada agria de sudor y caliente porque el sol estaba muy fuerte a las tres de la tarde en pleno enero. Pensé que nos hundíamos en la arena seca mientras nos lamíamos y nos tocábamos y nos pinchábamos con los yuyos esos pinchosos que crecen en los médanos y tenía una boca tan marrón y carnosa y yo se la mordía y se la besaba y colaba mi mano por dentro de su traje de baño. Pero el nene debía estar metiéndose ahora en el mar y yo permanecía con los huesos de la espalda comodamente sostenidos por la tela de la reposera y había tirado el Parliament a un lado en el cesped.

Nunca se quedaba más de diez o quince minutos en la playa, solamente se metía al mar y reaparecía mojado. Solamente siempre con su descolorido traje de baño y descalzo y yo tenía otra vez cincuenta o setenta metros para mirarlo. Pensé en cómo serían los dedos de sus pies. Encendí un cigarrillo y crucé las piernas para el otro lado. Fumaba y lo miraba caminando con desgano medio aburrido y tímido y triste. Pensé que seguro no era un turista que quizás su madre trabajaba en algun restaurante por ahí. Pensé en cuál sería el olor de su nuca y que seguro su pija era flaca y larga y simpática pero de qué color.

El nene ya se había ido y faltaban 24 horas para verlo otra vez. Un auto con posibles turistas-clientes apareció en el fondo de la avenida costanera.

A la semana me toco la rotación y a las tres semanas estuve otra vez ahí y a los dos meses terminó la promoción y nunca supe su nombre. ▲

VERA LAND

---

las pasiones nos metimos juntos en la timba del catre. De ese maldito telo, sito en la calle Independencia, salimos directo y sin escalas a una convivencia de cuatro años hasta que un mejor amigo mío me rescató de la historia. Con mi **Mejor Amigo II** fue más grave porque anduvimos cojincheando con la Isabel durante unos meses hasta que el quía la pescó en falta y estuvo unos meses armado hasta los dientes. Fue casi un año esquivando barrios, bares y conocidos. Con Raquel, la exquisita mujer de mi **Mejor Amigo III** lo hicimos una sola vez cuando Carlitos salió al centro y volvía en media hora. Lo hicimos sobre la mesa, todo a lo chancho pero otra que polvo de estrellas, de supernovas fue. Pero después viví aterrorizado de que ella en un ataque de Demonitis Aguda (enfermedad contagiosa que asola a la especie femenina) se lo contara así que me desamigué y no lo vi nunca más.

Hubo una época que no quedaba amigo en pie. Pero atención, dábamos y recibíamos y después como en el poker: "A quejarse, vaya al ministerio".

Con mi último **Mejor Amigo XV** decidimos cortarla con esta historia ahora lo que hacemos es: yo me caso con la mujer que le gusta a él y él con la que me calienta a mí. Listo calixto. Yo le robo lo que no es de él y viceversa. Porque los alambrados lo que cubren es que la vida es un polvo perdido buscando en la nada encontrarse con nadie.●

LEO NERON


Usted estará solo
frente a la urna.
He aquí el rincón de los nihilistas, de los escépticos, los que han perdido la fe y sin embargo siguen, los que saben que hablar de "lo peor" no es lo peor que a uno puede pasarle. Total ya se sabe, la vida es un sin-sentido. Y después de todo, la "razón de ser aún no ha sido descubierta".
La Peste
DIRECTOR: "TOM" LUPO
Hablemos, hablemos de lo que nunca sabremos. De los que se opusieron a aceptar las cosas tal como las habían encontrado, los que soñaron con tratar de hacer la propia, sabiendo que esa ilusión era su destino . . .
¡VAYA, HOMBRE! PODIA HABERLO DICHO ANTES, HOY ES EL ULTIMO DIA...ME PASA CADA HISTORIA MAS RARA...NO SE QUE HACER...
JUSTICIA!!
JUSTICIA
¡POR TODOS LOS TIFONES DEL OCÉANO...! ¡TU ERES MEDIO HOMBRE Y MEDIO MUJER...!
¡ME TEMÍA QUE LA TIENES MUY GORDA!
KRUNK!
MUNCH
MUN
MUNCH
SLURP
JUSTICIA!
POR FIN MUERE ESE RATON OMNIPOTENTE. POR FIN AL HEROE LE SEPARAN LA CABEZA Y SE LO ENGULLEN. ADIOS ENANO PODEROSO, LOS GATOS ESTAN REIVINDICA
ese temblor que uno percibe algu
nas noches frente a las estrellas o cuando recuer
estamos en una simple nave a la deriva.
TOMAME

LILIANA MARESCA: "El pla



"La creación del mundo es inútil. Y esta inutilidad se revela en el carácter corrosivo de la realidad. La literatura es la envoltura de ese mundo vacío. Mediante ella se puede alcanzar un estado de complaciente embeleso y refinada imbecilidad.
La vida nada tiene que ver con la literatura".

ALDO PELLEGRINI

¿Cómo surgió la exposición que hiciste con ataúdes?

En la época de la guerra del golfo que es como una muerte colectiva, y la cultura de la muerte que significa vivir en esta ciudad llena de smog, mierda, mala onda... paralelo a eso se muere una pariente y realizo un seguimiento de esta persona de la enfermedad al hospital, hasta que muere y la creman en un cementerio parque de Berazategui. Y en esa cosa tan ridícula de la cremación, que te entregan una urnita, esperás las cenicitas, camino por ese parque maravilloso y me encuentro con un montón de cajones apilados al aire libre. Me pareció que eso estaba listo como para trasladar a una galería. Así que tramito para llevarme estas carcazas de zinc, que es de donde se quema el fiambre y pido un espacio en la Recoleta en la sala de SITUACION.

Lo fantástico de esta muestra es que coincidió mi inauguración con un evento que se realizaba en el salón de al lado, sobre arquitectura y privatización de espacios públicos. Estaban invitados del intendente para abajo, todos los funcionarios públicos y todos los arquitectos ond conchet.

Justamante se trataba de un ágape con comida. Yo sabía que los cajones iban a tener olor a muerto. Imaginate que después de 80 años el olor es muy poderoso. No se bancaron mucho la película esta, me llaman por teléfono para preguntar qué iba a hacer con el olor. Dije:bueno voy a llevar un aerosol. Finalmente me clausuraron la muestra, porque venía Grosso y parecía a propósito.

Creo que ya había tanto olor a muerto entre ellos, que era demasiado claro mi olor a muerto puesto ahí al lado de su ensalada Waldorf.

¿Qué pasó con el olor de los cajones?

Tuve que pasarme una semana limpiándolos con 10 litros de lavandina. Metida ahí adentro con botas y guantes sacando los pedazos de mortaja. Cuestión que fue una experiencia superinteresante, porque hasta ahí me lo había tomado medio en chiste, medio en serio. Pero al tener que meterme tan adentro de la muerte te puedo decir que la sentí.

¿Los expusiste al fin, a los cajones?

Bueno, después llovió y tuve que esperar que se secaran, hasta que los quemé con kerosene y pude inaugurar.

¿Se habló de eso?

No. Nadie me sacó ninguna nota ni nada en ningún medio. Mis amigos particularmente me odiaron. Porque cómo era posible que tuviese que insistir con ese tema que a todos les toca y prefieren ignorar. Pero expuse y tenía que ir los viernes, sábados y domingos al velorio. Yo creo que mi misión en la vida es molestar. Hacer cosas que sean una patada en los huevos.

¿Y la gente?

A los chicos les encantaba. Y también se sacaban fotos ahí adentro de los cajones. Les atraía. Y a la gente así como más careta no lo soportaba. Un poco de olor por suerte quedó.

¿Tiene que ver esta muestra con otra?

Sí, está enganchada con la de los carritos de basura. Que es como una cosa de intervenir en la realidad. Al menos esta parte de mi trabajo (después hay otra parte de escultura tradicional). Yo empecé a ver en la calle todo el tiempo carritos de cartonero. Entonces fui al Warnes, me puse a hablar con los muchachos y les pedí un carrito prestado, les compré una carga de basura y lo instalé con el propio olor a mierda. Y después trabajé con la transformación. Paralelo a ese carrito tal cual era, preparé otro muy prolijo y super Cool todo sopleteado con blanco. Y en los carritos estaban todos los símbolos de lo que ya se fue. Porque yo creo que tanto esta muestra, como la de los cajones tiene que ver con LA MUERTE DE LA CULTURA. La cultura de la ideología. Bueno, e hice también carritos de basura con fundición de bronce, bañado en plata, y por último, uno bañado en oro, que era como llegar al otro extremo. Porque en realidad todos somos refinados en la Argentina.

Gente muy europea que queremos que todo sea escéptico y aséptico.

¿Ycon qué se relaciona ese proceso de transformación?

Con la alquimia. que es la transformación de una cosa en otra y viceversa. Es la historia del hombre por querer dejar de ser el gusano incierto que somos. El alquimista une el cielo con la tierra "todas las cosas se entremezclan y todas

cer de romper libros"

las cosas se vuelven a separar para mezclarse nuevamente entre sí, se combinan y se disocian. Todo sucede con método y en medida determinada". Quiero decir que cuando la naturaleza se aplica a sí misma se transforma.



Foto: Santiago Porter

Y ahora ¿que estás haciendo?

Me invitaron a hacer algo en la facultad de Filosofía y Letras, o sea a exponer esculturas. Y cuando voy ahí, me encuentro a todos esos chicos lánguidos, con el fetichismo de las ideas, de los libros, y del culo en la silla. ¡Y yo no iba a llevar una escultura ahí! ¿qué iba a poner, otro fetiche entre los fetiches? Así que se me ocurrió exponer libros y quemarlos. Trabajé haciendo un diseño que es como una víbora que se come la cola. Es un círculo, una cinta de mohebius que es el símbolo de lo infinito. Una cosa que se devora a sí misma, la filosofía. Ese acto asqueroso de tragar, escupir y cagar teorías, comiéndonos a nosotros mismos.

Así que hice este monstruo con una estructura de caño, y vacié mi biblioteca desde Shakespeare a Freud. El PLACER de ROMPER LIBROS.

¿Sólo tus libros?

No. Yo invité a los estudiantes de esta facultad a que colaboren y pongan todo el material que amen o que odien. Vamos a ver si se animan porque inmediatamente se rayaron. No podían aceptar que hubiese roto libros. Y te cuento que no faltaba aquel que se acercaba a preguntar si no me sobraba algún librito. Es más, me rompieron algunas partes para sacar 3 ó 4 libros, y esto de puro fetichistas. Porque están rotos y no los van a poder leer, y bueno la idea final es quemarlos. Va a ser precioso.

Es además del odio a la literatura, la necesidad de purificar las palabras. Salir del HARTAZGO. Somos chorizos de palabras.

¿Esos son tus últimos trabajos?

Sí. Pero también estoy preparando con relación al cumplimiento de 500 años de la conquista, una movida en grupo y vamos a tener toda la recoleta en diciembre y enero treinta plásticos y cada uno tiene un proyecto. Yo en esto estoy con una compañera que se llama Helena y es directora de teatro y vamos a presentar una opereta, que trata sobre la leyenda del dorado, que es la utopía de lo que nunca existió. Habla sobre todas las codicias y el acopio. Habrá quien cuántas más minas se coge, mejor. Quien quiera ganarse el cielo, quien quiera bañarse en cocaína...

Volviendo al método, ¿Cómo te gusta que te chupen la concha?

Mi vida sexual es bastante en 5º plano. Digamos que me han chupado mucho la concha y he encontrado mucho placer en eso. Pero ahora ha perdido el encanto. Por ahí porque viví todas las posibilidades de sexualidad. Polimorfa y perversa como es ella. Probé de todo. Menos matar, que en una época andaba con una pistola para ver si se me presentaba la oportunidad.

Contame...

Estaba que quería probar todo y lo único que me faltaba era matar. Entonces por seguridad conseguí un revólver. Salía a caminar por la villa tipo tres de la mañana. Yo pensaba:ahí me encuentro con alguien que me quiere violar y LO MATO. Dormía con todas las ventanas abiertas, la puerta abierta. Nada, NO PUDE MATAR A NADIE. Apenas atropellé a una persona con el coche.

¿Fue a propósito?

No, fue sin querer. El señor venía mirando para el otro lado, y yo venía de ver los pajaritos y de fumarme un porro. Pero ni siquiera me denunció.

En cierto modo viviste lo que querías porque en el momento debió haber sido un flash.

Sí, casi siempre me llega lo que deseo. Ahora necesito cosas que me destruyan. Uno tiene que ser paranoico. Hay que hacerse un YO para hacerlo MIERDA. Yo no quiero nada. No puedo dormir con nadie. Busco la vacuidad que es la antítesis del concepto. BUSCO UNA FISURA HACIA OTRA REALIDAD... Porque esta se agota rápidamente. ▲

GISELA ROTA

GOLPE EN MOSCU

Diez horas tratando de conmover al mundo

Tengo cuarenta años, casi un criminal. Mi historia: un Manual del Alumno Bonaerense de sucesivas pesadillas argentinas. Finalmente, en 1986 me afilié al Partido Comunista; Ruso. Cabe acotar en mi defensa mi viraje ideológico, abandono de ideas orgánicas, culto de la transgresión al sistema. Resultado: desde entonces viajo a Moscú una vez al mes llevando en mi valija dos latas de leche Nido herméticamente cerradas (allá escasean) y un pasaporte rojo, oficial, que siempre me evitó problemas.

POR RUBEN MIRA

Al embarcarme el miércoles todo parecía rutinario como las azafatas gordas y el olor a fritanga del avión, incluso Jorge sentado a mi lado. Cuarentón y psicoanal pidió champagne pero no le gustaba beber solo: la atención le parecía bárbara. ¿Conocía yo Moscú? No. El sí. Había estado allá hacía tres años. Un clima de grandes cambios, lo escuché describir ciudades costumbres rusas, cambio negro, lo barato del caviar y lo ingenuo de la prostitución. De golpe me callo con un chiste perestroiko: Los rusos descubren el método para resucitar muertos. Resucitan a Lenin, lo encierran en una clínica pero se les escapa. Resucitan a Trotsky para que busque a Lenin pero también se les escapa. Cuando lo van a buscar encuentran en el piso una nota que dice: "TE ESPERO EN SUIZA, HAY QUE EMPEZAR TODO DE NUEVO. LENIN".

Señores pasajeros, llegamos a Moscú. Pero en el Aeropuerto en lugar de realizar los controles de rutina nos derivan hacia el restaurante. Dos manzanas de manteles a cuadritos son el ámbito de una nueva Babilonia:Pueblos del mundo, ¡uníos! Hay de todas las nacionalidades y todos los uniformes. En todos los idiomas, nadie sabe qué pasa pero no se puede salir. Mi contacto, Boris, funcionario medio del PCUS, adicto y distribuidor de leche en polvo no está por ningún lado. Transpiración, de golpe soy alérgico a los lácteos. "Quedate tranquilo" dice Jorge "La otra vez pasó algo parecido, no hubo drama pero la ligó un tipo que contrabandeaba videos porno".

De pronto desde los rincones más apartados de la Gran Rusia la noticia rebota como un eco formidable: no nos van a dar las valijas. Además, Gorbachov enfermo, lo reemplaza la junta provisional. Se encienden televisores, tanques en la calle y gente haciendo barricadas. Mantengan la calma, todo se va a solucionar. La noticia corre en todos los idiomas. Jorge reaparece con una botellita de vodka y las últimas novedades:los muertos se cuentan por millares, los puentes son pasto de las llamas y la catedral del bienaventurado San Basilio no es más que una ruina humeante. Nada de lo que hasta entonces habían hecho los bolcheviques se asemeja a este sacrilegio espantoso cometido en el corazón de Rusia.



Foto: Angel Bernassino ©

Ayudado por el vodka repasé mi repertorio de lecturas de novelas de espionaje. La KGB debía estar detrás de todo esto, si las valijas caen en sus manos ya podía imaginarme en Siberia tomando leche en polvo con los ideólogos de la Glasnot. Había que ser audaz, moverse primero, tomar la iniciativa. Jorge también quería salir con intenciones periodísticas, eso me animó y encaré.

El héroe miró mi pasaporte como si fuera un canapé, yo estaba con barba en la foto. "Hippie" dije y me reconoció. Veinte dólares hicieron el resto, incluso nos consiguió un vehículo, el único disponible, una ambulancia. Enseguida estábamos tiñiendo de sangre las calles de las afueras de Moscú.

Me sorprendió que fuese Irina la que abriese la puerta del Depto. de Boris. Ella también se sobresaltó pero como buena actriz reaccionó primero "esto es horrible" dijo abrazándome "ya hay un muerto"y me apoyó las tetas en el pecho. Traté de ordenarme para entender. Había conocido a Irina en una visita a los estudios Mosfilm. Ella era guía y hablaba castellano, nos entendimos. Me llevó a ver los decorados de films de la segunda guerra. Sobre un campo de batalla nevado con cadáveres y tanques alemanes descubrí mi primer calzoneta rusa. Estaba indispuesta así que trepané su pozo que resultó petrolero, por atrás. "¡La vida por Stalin!" "¡La vida por Stalin!" gritaba mientras tanto, en ruso y con traducción. Yo vuelvo y se lo cuento a Boris, no dijo nada pero ahora se hacía evidente que el Ministerio de Finanzas había enviado una nota de recomendación a Jorge, habían sacado una caja de fósforos y armaban porros mientras miraban la CNN. Un tanque solitario avanzaba por una calle vacía. Jorge lo miró con desilusión "tendrían que haber contratado a los carapintadas" dijo "¿Qué pasa?" preguntó Irina que se tapaba los ojos. Nada. Pero aunque abrió las manos, ella no podía ver cómo se destrozaba así el patrimonio histórico de la humanidad.

Finalmente por las calles centrales de Moscú. En busca de Boris, ubicación posible barricada de acceso a la Plaza Roja. Los transportes circulan normalmente y las mayores aglomeraciones son las matruzcas haciendo cola decreciente frente a los almacenes. Ya cerca del Kremlin hay un poco más de ambiente, algunos coches atravesados cierran el tránsito y en la esquina un grupo de jóvenes parecen empleados municipales; dos trabajan levantando adoquines para la trinchera, los otros ríen y toman champagne. Irina reconoce entre ellos una amiga, puede saber dónde está Boris. La seguimos porque somos periodistas argentinos, las declaraciones no se hacen esperar, el enemigo se halla a las puertas de la ciudad, las fuerzas de la democracia se organizan pero hay una efusión de sangre en las afueras y el hambre amenaza con destruirlo todo. De cualquier forma nos convidan a beber y los bolcheviques no pasarán. Jorge levanta, emocionado, dos o tres adoquines y contribuye a la escasa barricada. Cuando Irina pregunta a su amiga por Boris ésta escupe el piso y dice en Castellano: ¡Dios maldiga el nombre del traidor!

De golpe todo se da vuelta. Llegamos a la Plaza Roja, Jorge en duo con Irina cantando The Wall y yo esperanzado en los tanques comandados ahora por el camarada Boris, ansiosos de solidaridad argentina y leche Nido. La concurrencia allí reunida había abandonado las tareas de defensa y se dividía en dos. Un grupo minoritario observaba como, frente al mausoleo de Lenin, se armaba sobre una tanqueta un equipo de sonido. El otro grupo, mayoritario, se agolpaba contra las vidrieras del Gum donde la CNN seguía mostrando las imágenes de la masacre. Había otros dos muertos, choque de un tanque y un auto. Dos horas después seguían repitiendo la misma imagen y nosotros acabábamos otra de vodka, nada hacía presagiar un desenlace rápido pero de pronto Irina resucitó. "¡Boris!" gritó y me volví nuevamente partidario de la democracia. Pero el que se acercaba era un ruso viejo, bajo, vestido con sobretodo y gorro de piel a pesar del verano. "Hace tiempo que quería presentártelo" dijo Irina "Es el traductor del Martín Fierro al ruso". Jorge le estrechó la mano rápidamente y dijo conocer la obra. Preguntó si yo también. No. Bueno, y qué me traía por allí. "Y como cree" contesté "que Lenin, Trotsky, Kamenev, podían hablar durante doce, dieciseis horas seguidas mientras los otros delegados se caían de sueño?"

Las luces se encienden sobre la tanqueta, hay una especie de marcha militar y civiles en paso de ganso. El seguidor reconoce al líder convenientemente maquillado que se encarama sobre el tanque. La multitud clama. ¡Boris! ¡Boris! pero no es mi contacto. Jorge e Irina corren hacia allí, se besan emocionados. Mientras los miro alejarse y el líder dice sentidas palabras inentendibles para mí, una mano me alcanza una petaca, es el traductor del Martín Fierro, acepto. Entonces su voz, telúrica, me alcanza como una revelación:

"Parece que todo ha terminado. Este pueblo ha período el gusto por las grandes obras de arte. ¡Tres Muertos! ¡Qué vergüenza! Es una obra pésima. ¿Dónde se perdieron nuestros grandes monumentos, de miles y miles de muertos para construir murallas, los cementerios, los mausoleos, los veintiún millones que dieron su vida para construir la mejor obra artística de Rusia? ¡Tres muertos!, pobreza, ya no quedan grandes artistas, ni espíritu, la tierra ya no llama como antes".

Y arrullado en ese murmullo esclarecedor comencé a elevarme, en giros, sobrevolando la plaza y la multitud que ahora desde lo alto parecía nadar en un gran plato de Borch.

Desperté al anochecer en el aeropuerto. El cana sostenía en una mano mi pasaporte abierto y en la otra mi valija. "Hippie" dijo y me hizo señas de que lo siga. En medio de la resaca pensé en Boris, no pude suponer que la estuviese pasando mejor que yo. Pensé en Irina y en Jorge. La vida por Stalin. El cana pareció escuchar una palabra mágica: "¿Hippie, Stalin?" preguntó. No. No hippie, no Stalin. Pareció disgustarse y me pasó por encima una lupa detectora de armas. Me encontró en un bolsillo un pedazo de ladrillo de barricada, "Souvenir" aclaré, se lo guardó y siguió revisando. Finalmente encontró las dos latas de leche Nido. Pensé en mi madre:"es difícil explicarte lo que ha sucedido, te quiero, mandame cartas y dulce de leche". El cana se estaba rompiendo los dedos tratando de abrirlas, lo tuve que ayudar con una llave. Pero alguien se había tomado la leche, las latas estaban vacías. Adentro había solamente una notita que decía: "ESTAMOS EN SUIZA, VAMOS A PENSARLO. LENIN Y TROTSKY". Besé al cana en la boca a la mejor usanza cosaca e inicié mi festejo a lo Maradona.

El Dinero es Amor

Los yacarés son considerados los animales más tímidos. No siempre fue así. En otros tiempos, los yacarés que eran más fuertes no encontraban en su territorio ningún animal que pudiera enfrentarlos. Se movían con la absoluta tranquilidad del invencible. Cuando el hombre se acercaba a ellos, no lo eludían. Son los que murieron. Y los que teóricamente estaban destinados a morir, es decir, los tímidos para cazar, sobrevivieron. Son esas mutaciones las que permiten la sobrevivencia. La capacidad de adaptación. El lenguaje humano fue el mayor esfuerzo de adaptación. Y el dinero, es uno de sus lenguajes más especializados.

POR GABRIEL LEVINAS

Del mismo modo que un cuadro es un lenguaje, pero no sólo por lo que puede transmitir, sino en todo caso como objeto de valor en sí mismo; el billete es una medida de energía, acumulada en un papel. No hay manera de comprender que ese papel es energía, si no es por una convención previa. El oro, por lo menos, era algo difícil de conseguir, y por eso costaba tanto, además como brillaba se usaba para construir determinado tipo de objetos.

Ahora, el dinero es todavía más abstracto. La sal era también fundamental para la vida, porque para poder conservar la carne se necesitaba sal.

El valor de cambio era un precio comparativo. Diez cabras vale una vaca. Cuatro chanchos valen un toro. Puede bajar a tres o subir a cinco, pero más o menos se mantenía el valor. Pero el toro, el chancho y la cabra necesitan de la sal para poderse conservar. El que produce sal vive en un lugar donde no existen toros, porque el toro se moriría en un terreno salino porque no hay qué comer. Entonces tiene que traerla. Cuando la trae, la cambia por carne. Las características de los distintos terrenos hacen posible el intercambio cuando el mecanismo es la negociación y no la pelea.

El dinero es pacífico.

LA DIPLOMACIA DE LA RAPIÑA

La sal sigue existiendo como valor de cambio en algún lugar, el oro por supuesto y el dinero, ni hablar. Pero hay lugares donde el dinero no tiene ningún valor. Si no hay otro, el dinero no vale.

Vos agarrás un gato, lo pintás de verde, le cortás una pata, lo cagás a tromadas y el perro le va a seguir ladrando, y no es nítido el gato, pero sigue teniendo algo que el perro reconoce. En cambio con el dinero no hay manera de que vos puedas percibir que eso vale si no es porque alguien se tomó el laburo. Entonces, cuando yo pacto con otro hombre o con varios, ya es un mecanismo distinto al de "yo te saco lo que yo necesito y vos tenés" y utilizo un mecanismo distinto para sacártelo. Es la diplomacia de la rapiña. Pero desde el punto de vista técnico, es trabajo cristalizado. El cuento de que alguien trabajó por el dinero que aparece es falso; no hay trabajo acumulado, el único que trabajó fue el que hizo dar vuelta la maquinita, no hay trabajo acumulado detrás de eso, por eso no vale nada.

El trabajo crea el dinero

Digamos, si yo tengo una determinada cantidad de dinero, a mí se me cree que yo trabajé para tenerlo, vendría a ser la expresión comprensible para el otro de que soy merecedor a que me den algo porque yo he trabajado para que me lo den. El dinero posibilita que el intercambio sea más fluido y que no requiera de un conocimiento previo del valor de cosas que no están al alcance.

Antes al dinero había que respaldarlo con oro. Quiere decir que antes era un vale que te hacía acreedor a determinada cantidad de oro que estaba de reserva en el Banco Central de un país.

Hoy no hace falta tener oro. Ahora está vinculado a la

producción. Se independizó bastante. Las reservas en oro no son necesarias para que el dinero valga. Podés tener el oro y vale más o no, pero es otra cosa que vos podés tener. Si una empresa es de servicios, vale la actividad de la empresa. Una cosa que antes no existía: comprar un nombre de algo que es capaz de producir algo, pero que si no produce no está; no es que estás comprando un campo con sesenta vacas. Estás comprando a un capataz capaz de hacer producir tus vacas si las tuvieras. Eso es una empresa de servicios. Y acciones en una empresa de servicios todavía es más complicado, sería que vos estás pensando que la persona que está dirigiendo la empresa de servicios va a ser capaz de producir la plata y vos apostás a eso. Si la empresa va bien, tu acción vale más. Después se relaciona con el dinero, pero puede no valer nada, no es fijo. El dinero es fijo. Esto vale una cantidad de horas determinadas de trabajo. No es que se lo mida directamente así, pero vos sabés que con eso vos podés comprar tantas horas de trabajo de un hombre. De alguna manera establecés códigos. **El comercio necesita de la paz —salvo el negocio de armas—. El dinero posibilita la coexistencia, y el comercio requiere de la paz. Los intereses económicos siempre van a preferir la paz a la guerra, aunque esto parezca contradecir las ideas de mucha gente, pero la realidad es que mientras existe la paz existe el comercio y parecería que todo se puede manejar de otro modo. Ahora yo no creo en todo esto. Yo creo que el dinero es amor, es cariño cristalizado.** Es una forma de medir el esfuerzo que sos capaz de hacer por el otro. Si papá me da plata me quiere más, si yo soy capaz de prestarte plata es porque te quiero, si no te la presto no te quiero. En cuanto a la deuda externa, si un país te quiere, no te la exige, te la exige cuando te deja de querer. Saddam Hussein atacó porque le exigieron la deuda, dejaron de quererlo. Porque como ya les chupaba un huevo Irán y que se coman entre ellos, entonces les dijeron: ahora dénme la plata. Pero si hubiesen necesitado que se siguieran peleando con Irán les habrían dado plata, entonces Saddam no los hubiese atacado. Lo dejaron de querer. Cuando Rusia quiere a Cuba, le manda plata. Vos dejás de querer en dos momentos: cuando no tenés tiempo de querer porque tenés otras preocupaciones o cuando no te sirve más a tu propósito. Y la gente percibe que es amado o no de acuerdo al esfuerzo que sos capaz de hacer por el otro. Si yo soy capaz de acompañarte a la esquina, te quiero, si me tomo un taxi, me voy con vos y encima te lo pago, te quiero más. Si convenimos que el trabajo cristalizado es el dinero, si yo soy capaz de darte plata, soy capaz de hacer un esfuerzo por vos, en este caso más abstracto. El dinero es una forma de amarse de la gente.

CIUDADES, HIJAS DEL MIEDO

— El trabajo es relacional, tiene que haber relación con algo más. En una casa está el perro, que no tiene que hacer nada para comer, simplemente va hacia donde está la comida y come. Pero podríamos decir que cumple un trabajo, su presencia hace que el ladrón no venga, está para cuidar. Yo tengo que traer plata a la casa, tengo que producir cosas



Ahora suponete que vos no producís nada, no hacés nada, querés algo y te lo llevás: vos sos cazador. **El trabajo es agricultor**. Vos tenés que hacer un esfuerzo, pero en todo caso empieza y termina en vos. Es una moral distinta. El objeto único sos vos, y no es relacional. El trabajo establece una relación de otro tipo. Estas cosas que exceden la acción directa de sacar, comer y esperar agazapados hasta la próxima, son trabajo. Y pueden ser utilizados por alguien más que por vos mismo, intercambiadas, mi trabajo por el tuyo. Habla de una relación necesariamente más pacífica.

El dinero forma parte de todas las cosas que tienen que ver con lo que funciona mal, con la impotencia, la incapacidad. El dinero es una cosa de las ciudades. Y la ciudad es para los miedosos. Habría que ver qué le pasa a Bush en el medio del campo, por ahí le va bien, o por ahí no. Las ciudades son hijas de la noche, y del miedo. El que es temeroso, prefiere negociar que pelear. Por eso el dinero se lo permite. Cuando los objetos codiciados se hicieron numerosos y no era posible saber cuántas zapatillas había que pagar por un tornillo, se hizo necesario el dinero.

Nosotros pensamos que todo el mundo tendría que tener la misma cantidad de dinero, pero no es así. Y ahí es cuando el dinero se empieza a convertir en una cosa odiada, te puede convertir en una mala o buena persona para los demás. Pero el dinero te llega porque algo hiciste, porque tenés que producir mejor, porque fuiste más eficaz, y se te paga por eso. O pudiste cambiar el deseo a alguien, le hiciste desear algo que no tenía y vos sos capaz de proponer. Tu propuesta está siendo codiciada o necesitada por la sociedad, por lo tanto la sociedad te devuelve ese invento con dinero. El problema es que la velocidad de la sociedad para reconocer sus deudas no es la misma siempre. Cuanto mayor es la eficacia de tu idea y cuanto mayor sea el plazo en que está tirada tu idea, menos plata te dan, porque la sociedad tiene menor capacidad para reconocer que ahí hay que poner la plata.

El que acumula es un cazador mezclado entre los "agricultores, apropiándose del trabajo que no le corresponde. Es una sociedad donde el cazador es un personaje de prestigio, y donde en el fondo, los que trabajan, son cazadores obligados a hacerlo. Y por eso tienen esa relación mala con el dinero, porque no están haciendo lo que tienen que hacer, o lo que quisieran hacer.

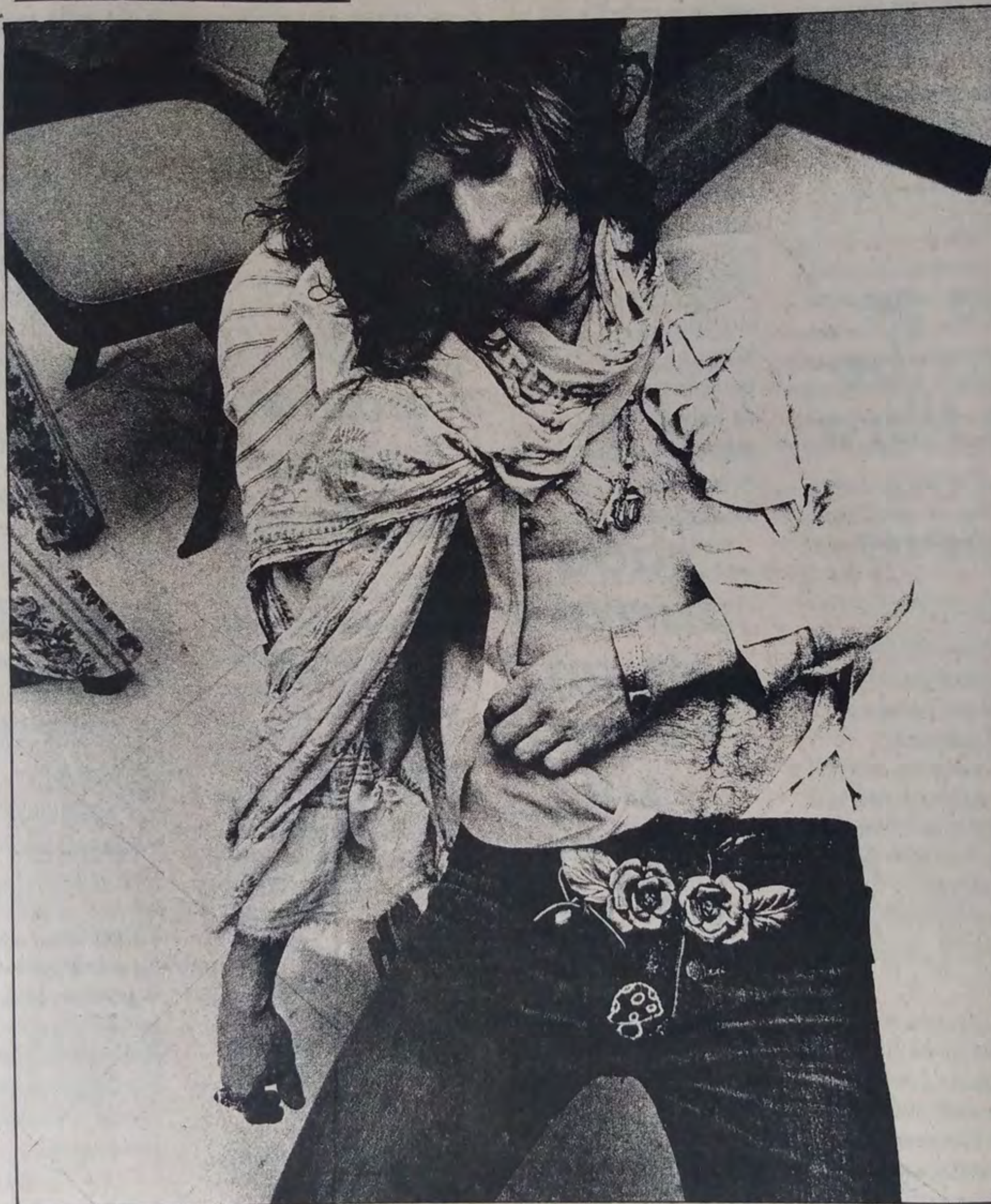
En los lugares donde existe una persona que es capaz de tener tan desproporcionadamente el trabajo acumulado de otro, es porque es un cazador disfrazado de agricultor. Pasar de cazador a agricultor, es un estado de conciencia. Ni mejor ni peor, es un grado de conciencia distinto. Tenés una relación distinta con el tiempo, básicamente. El agricultor planta y espera, para acumular, y tiene una relación con el tiempo, con el pasado y el futuro, que es distinta a la del cazador, para quien no existe mañana ni ayer: hoy tengo hambre, salgo, si no me quedo en casa. No planifica. En los países en que aparece una especie de basura gelatinosa negra, como en Kuwait, parece que eso para algunos es plata. Y el tipo ve que entregando eso en un territorio donde él era el dueño, donde él se cogía a las mujeres, y era el jeque, él es el que tiene el derecho de quedarse con esa basura negra y de cambiarla por cosas. Las cosas que ese líquido termina haciéndose comprar a este hombre son cosas que la tiene que comprar del otro lado del río, televisores, todas esas cosas, y la presencia de ese tipo de objetos empiezan a cambiar la conciencia de la gente. Y ahí es donde se empiezan a mezclar. Pero es una sociedad cazadora, de un modo distinto al del indio, que es fagocitado, estas sociedades son fagocitadas de otro modo, de una manera más abstracta, no se los elimina porque son necesarios para la extracción del petróleo, pero se los elimina en su conciencia, en su cultura, a partir de la inclusión de cosas que antes no existían, como satélites, televisores, armas, y entonces se establece una transculturación forzada, y como parte de ese mecanismo forzado, ese que hasta hace cinco minutos era un cazador termina trabajando porque ya no puede ir a cazar a cualquier lado porque hay alambrados, porque no puede entrar a cualquier lado, entonces tiene que conseguir un sueldo. Pero no deja de ser un tipo que culturalmente está en otro mecanismo.

Los cazadores tenían un personaje medio chamánico que decía "Conejo este año no", para que no se acaben los conejos. Eso es fundamental: matemos a los soldados, pero no al general porque si no se acaban las guerras. Hay niveles de acciones. Si yo resuelvo el conflicto, no tengo más ocupación. Si yo te curo del todo no necesitás más médico. Si yo soy psicoanalista y te arreglo el coco a los dos días, cosa que podría hacer seguramente, se me acabarían los pacientes. Hay una necesidad de respetar el motivo de tu existencia, y de tu oficio, para seguir currando. Y lo inteligente pasa por no agotar la fuente de ingreso. Eso lo hacían los indios cuando cazaban y lo hace el psicoanalista con su paciente, lo deja siempre más o menos pagando para poder tener de nuevo al paciente. Eso es la parte cazadora del ser humano.

La cosa más difícil de responder: ¿para qué? Contestar eso es suponer que todo esto tiene algún sentido, que existe algún plan y tenemos alguna misión que cumplir. No se pregunta para qué. Hay que pasarla lo mejor posible. Nosotros pensamos que tiene que haber algún para qué. No podemos pensar que hacemos tanta cosa para nada, pensamos que estamos para cumplir alguna misión. ¿Para qué? Para nada. ▲

Caricia de Leopardo

100 / INSTANTANEA



EN EL MEDIO DE LA NADA SE ENCUENTRA CASI TODO

a grabador abierto:
Jorge Di Paola - escritor; aeromodelista
Luis Issaly - autor sin obra
Carlos Galanternik - publicista; sicoanalista

JORGE

Me parece que el mundo es así...
y que por un esfuerzo de imaginación o tosudez se extraen partes más o menos homogéneas y se las llama una novela; un cuadro...
Se supone que contar es poner primero lo primero; segundo lo segundo y tercero lo tercero.

no se escribe un libro con ideas

A su vez estoy percibiendo el contraste, las diferencias y el movimiento rápido de todo. El mundo moderno o posmo es un mundo donde todas las diferencias se plantean para que existan juntas en un simulacro de antagonismo pero con ningún antagonismo real.
Con el zapping pasas de una obra de ballet a un reportaje de Nuestadt que se corre con un clip de la O'Connor y eso se superpone a un elegante locutor de la RAI.
Todo se parodia mutuamente. La televisión no es una cuestión de malos o buenos programas, es una manera de percibir el mundo, un mundo lejano, metido como por un tubo. Fijate que antiguos parecen los acontecimientos de Yugoslavia, en las guerras de religión se mataban por una diferencia en la concepeción de la santísima trindad, esto, ahora sería imposible.
Todo tiende a unirse y modificado por una máquina de percibir (no tenía la menor intención de hablar de la televisión pero bueno, apareció).

cada párrafo es un suceso sin riesgo no hay nada divertido

Cada suceso es ese suceso pero sus ramificaciones no son las de la lógica temporal directa. Son ramificaciones que son asociaciones, es decir: salgo de aquí pero saliendo de aquí imaginé que estaba en Bombay; entonces estuve en Bombay pero no dejé de llegar a la esquina. Es relativista, en cuanto es cuatridimensional el ojetivo.
Simultáneo al hecho de que él se moja los pies en el mar, en el lugar de sus deseos sucede otra cosa, como la muerte de un amigo.

los pastos están cambiados

Tandil es un intermedio entre pueblo y ciudad. Tiene ese algo paranoico de estar observado siempre más cierta brusquedad y competitividad.
La parte urbana, para llamarla de alguna manera, a mí no me gusta salvo por el hecho de estar emplazada en un valle surcado por constantes subidas y bajadas, lo que sí me gusta de una manera fuerte son las sierras que rodean lo que llamaríamos la ciudad.
Camino casi todos los días por ahí, junto semillas, hongos, piedras, miro los pajaritos, no sé, lo cuento y pienso que debe sonar aburrido...
Me gusta estar solo en la naturaleza, bah!, en jardines, ya que naturaleza no hay más.

Todo está construído, sembrado, no deben quedar más que algunos islotes de vida salvaje, el hombre ha metido cizaña en todos lados.
Un campo donde se siembra trigo es una fábrica, lo único que se cumplen son los ciclos de la naturaleza.

Uno de los primeros recuerdos que tengo de la infancia es jugando en los canteros de una casa con cascaritas y bichos. Era un mundo de lupa.

No di mi palabra de ir porque ni siquiera sabía si iba a estar acá. Soy un jugador pero digamos que la ficha soy yo. Hoy debería haber ido a comprar un boleto de tren pero no fui, voy a ir mañana muy nervioso y no sé lo que va a pasar.
Tal vez todo sea así, las casualidades están implícitas. Uno generalmente reduce la participación de azar.
Planificar me parece el uso de una fuerza autoritaria.

Derivar la literatura de la literatura

DI PAOLA

(Biología y Letras)

crea un efecto de tradición monótona; me parece bueno hacer chocar la literatura con otras cosas

Ahí, en Tandil, paro en un boliche de luces sucias en el que hasta hace dos o tres años se armaban mesas divertidas. Como está cerca de una universidad, aparecían mesas en las que se tomaba vino a raja tabla entre gente del rock, profesores de física, dibujantes, tipos que andaban por ahí, matemáticos y el mozo participando en el medio. Allá no se usa demasiado el teléfono, el que no aparece por dos o tres días en el bar se supone que no está. El bar es un teléfono cuatridimensional con pizza.

Debe hacer unos tres años que no escribo. Es curioso, pero contrariamente a lo que se cree las hormigas trabajan solo el veinte por ciento de su tiempo activo y en la antigua Roma hasta las doce del mediodía. La verdad que no sé donde está el progreso. Trabajar debería ser un juego.

Personalmente no me aburro nunca. Uno de mis placeres es sentarme en un bar y ver pasar a la gente. Eso me hace pensar.

Vos mirás un prado y aparentemente no pasa nada pero si hay un entemólogo, ahí están pasando cosas muy interesantes que el tipo quiere descifrar.

¿Por qué? es una pregunta del demonio

Me gustan las comidas no sintéticas, trabajar con las manos, charlar con la gente, las mesas de madera, los cuchillos oxidables.

Me gustaría ser piloto de prueba, me gustaría hacer vida de artista plástico, puesto entre comillas y riéndome mucho de esto. No, en serio, pienso que adoptar ese rol me haría aprehender, me daría vergüenza no responder a esa imagen. Para eso me daría el cuero, ahora piloto de prueba no sé.

No sé, como piloto de prueba podría hacer pintura aérea con humo de colores.

"Ningún asesino está libre de sospechar que tan solo se adelante un cierto y corto tiempo a la caída de un balcón sobre su víctima horas después, o a un cortocircuito. El crimen, sin embargo: ¿es un acto o una variable del tiempo?".

Me parece que es una variable del tiempo porque nadie quiere exactamente matar. El que piensa en matar y no mata, le ha dado una fracción de segundo al otro para moverse de la trayectoria de la bala o la piedra y entre el que comete el crimen y el que no lo comete existe la misma intención indecisa. Lo mato o no lo mato, quiere decir lo quiero tener para mí. Esto, obviamente, dejando de lado las guerras que es una actividad social más con propósitos prácticos. Según dicen, la guerra va a ser reemplazada por el fútbol, no es casualidad que chiflen el himno, Argentina no puede ganarle a Alemania. Llamamos crímen a la acción individual guíada por la pasión o el interés. Entre Raskolnikoff y otro que también quiso robarle a la vieja, éste la mató pero podría no haberlo hecho si la vieja no abría la puerta el día del hachazo o Monzón trastabillara antes de pegarle la piña a la chica.

El crimen es una variable del tiempo ya que multitud de actitudes parecidas no producen crímenes, aún con la intención de matar.

LUIS ISSAL

(¿Dónde queda esa bañer

Sobre el cassette donde quedan los ruidos de la calle; pienso que soy un pasajero en un hospital de invierno.

De chico vivía en Pigué con esas plazas de pueblo donde los sábados a la tarde la gente da la vuelta del perro. Era un cambio de sintonía ya que aun no existía lo de la imagen a pesar de que esa gente se preocupaba mucho por la imagen.
En mi casa curiosamente había árboles de guindas con las cuales mi vieja y la abuela preparaban guindado que guardaban en frascos enormes. A todo esto desde chico siempre fui un obsesionado del cine y en la época había una actriz fascinante llamada Mirna Loy.
A la hora de la siesta la hora del pecado, donde los grandes duermen y los chicos tienen que guardar silencio para hacer lo que no tienen que hacer entrábamos a la despensa y saqueábamos los frascos de guindado. Fue entonces que a mi manera acaricié a Mirna Loy por primera vez. Abrí un tarro de esa fruta maserada en alcohol y azúcar metí la mano y conocí el deseo. En esa textura de un rojo color suave me agarré la primera borrachera de mi vida.

Después no sé muy bien porqué mi familia vino a vivir a la capital. Yo fumaba comía, escuchaba música y me iba al colegio sin dormir. Empecé a "entrar" a la ciudad cuando conocí los cines del centro. Me vine al centro y estando en esos cines —otros mundos— tuve la pista de que había puntos de fuga más allá de dormir o escuchar música toda la noche.

Le han puesto nombre al centro de atención de la ciudad. La sobrecarga de estímulos es constante.

Callejeando conocí gente que no estaba ni en el bowling ni en la militancia sino, en el "circo" de la época, gente del rocanrol. Tanto entré en la ciudad que en los primeros años del secundario tuve que irme de casa.

Territorialmente salí de la familia pero no perdí los vínculos. En el otro territorio el que está entre Mirna Loy y la ciudad hay un símbolo James Dean: el sexo.

Laburaba como cadete para irme a algún lado. Con lo que podía juntar pensé en irme a Perú. Pero ir a Perú no es viajar viajar es ir a Francia. Pasó el tiempo y cambié de trabajo empecé en una financiera. Esta financiera un día se incendia.

Me encanta caminar por avenidas donde escucho cosas de gente de la cual no recibo información anterior

Y

a?)

ni posterior. Sólo pesco algo que me da pie para una imagen o una respuesta que esa persona nunca va a escuchar

Cobro la indemnización y decido irme. Voy a sacar el pasaje y el dinero no me alcanza entonces decido hacerle una cordial visita a mamá sin darle mayores explicaciones sobre el trabajo y el viaje.
Tomando mate le digo: "aquí no hay galletitas ni dulce" ella —solícita— baja al almacén. Como no había nadie más en casa vacié su joyero. Al otro día, con lo que tenía mas lo que me dieron por el oro saqué un pasaje y llegué a París con cincuenta dólares.

El joven sudamericano que era baja en el aeropuerto con una carta que le había dejado un chico que conoció en Bs. As. y al tomar el metro no logró ubicar la boletería así que subió igual. Claro, al llegar el guarda a pedir boletos vio que era tanto su despiste que siguió sin cobrarle. El primer viaje que hice en París fue de colado y sospecho que esto signó el resto de mi vida.

El otro día vi como una vieja le decía a un gordo que la seguía: "Basta!, no te conviertas en mi sombra". Pase, me quedé con la frase y al dar vuelta la esquina me encontré con un patrullero. Se forman unidades de fragmentos; la vieja no es que me avisó sino que simultáneamente dijimos basta.

Al llegar a Sancerre donde los padres de mi amigo tenían un viñedo me encontré con un paisaje robado a una película todo parecía de cuento.
Fue así que cambié una financiera por trabajar en un viñedo rodeado por canales y torres medievales.

Después de algunos meses decidí irme con la plata que había ganado en la vendimia. Al llegar a París lo primero que hago es buscar en la agenda los números que me habían ido llegando y de una escena a otra me encontré en el último piso de una casa llena de hachis, vodka y amigos.
No sé si recordás el libro de Italo Calvino "Las Ciudades Invisibles", en alguna parte dice: "esta ciudad existe para justificar el desierto" y la verdad que ese tipo de horas o estaciones no sé cómo llamarlas son un ascensor tan divertido que justifican cualquier desierto.
Con la última plata que me quedaba me compré una capa negra y salí a caminar por el Sena. Ahora que lo cuento, si me preguntás, no sé si

me pasó o lo soñé. Lamentablemente la realidad llega al toque y hubo que irse.

Mi idea es que inventen una cámara de video que se pueda llevar como anteojos. Que nadie sepa que lo estás filmando y a su vez que tenga sensores auditivos que cambien el foco de atención de acuerdo a

los sonidos.

Me fui sin saber muy bien adónde y para hacer participar al azar, que como dice Cortázar "sólo es rigor y belleza", cerré los ojos y marqué un lugar en el mapa.
Aparezco en un pueblo llamado ***Vezelay*** *y me entero que de allí habían partido las cruzadas a recuperar tierra santa. La casualidad me tocó y tomé conciencia que de* ***Vezelay*** *partirían las cruzadas de mis futuros viajes y posibles vidas.*

El zapping es el electroshow de la dicotomía

Después de esto, digo "después" pero también puede ser "antes" llego a Buenos Aires y sigue un movimiento de ida y vuelta... aunque cuando uno vuelve siempre se queda en el medio. Como dice la milonga de Mansi "volví por caminos de agua, volví sin saber volver".

Carlos

Cada vez que releo Tabaquerisa; lo veo tan despojado de tecnicismos que pareciera que cualquiera puede escribir así. Claro, antes jamás había sido posible escribir un poema como este. A todo poeta en algún lugar le cuesta olvidar que es un hecho social y que alguien lo va a leer. Pessoa se olvido, soy un "valde vaciado", "desearía ser cualquiera menos yo", decía. Se pone como la última basura del mundo, corriendo el riesgo de que alguien lo lea literalmente y crea que él es solo ese.

En OTRO poema agrega: "nunca conocí en la vida alguien ridículo, soy el único ridículo", ahí esta alcahueteando a sus compañeros poetas que no confiesan sus agujeros, cosa que él sí hace en Tabaqueris. "Hasta las mucamas se rieron detrás mío"... quién no sintió esto alguna vez.

El otro día una chica me dice "La casualidad no existe", y le respondo "¿en serio?".. (pensando que era una prueba crucial) si se reía podíamos seguir charlando y si no se reía era una estúpida. A esta altura decir que la casualidad no existe es una pedreguyada.
Está todo unido, armado, se lo puede llamar dioses, destino, lenguaje, inconciente pero que está armado; está armado. La condena, es que nunca vamos a saber cómo.
Si de pronto vez una flecha que indica hacia la derecha y la tomás pensando que es una señal y caes en un abismo, mientras estás cayendo puede pasar que un ángel te diga: no boludo, la flecha a la derecha significaba que tenías que girar

Galanternik (*Señales Sulfatadas*)

hacia la izquierda, como vas a seguir la primera flecha que encontras en la vida.
Escuchá esta frasecita misteriosa que un franchute dejó picando: "EL AZAR ES LA REPETICION". Casualidad y tragedia están intimamente relacionadas, uno interviene en todo lo que pasa, casi todo es drama,no tragedia. Verdaderas casualidades deben existir dos o tres en una vida.

Sí, escribir es peligroso y es peligroso también para el que lee. Curiosamente, lo único que se le prohibió a Sade cuando estuvo preso es escribir. Podía ver minas, recibir a la familia, menos escribir. ¿Qué cosa sabe el sistema para impedirle escribir a un tipo?, ¡qué intuición!.
Mirá si será peligroso que la Biblia aún es creída. Cuando el mito está bien armado pueden pasar dos mil años que el negocio continúa.
Cómo me sirvió hace unosaños atrás aprender que no existe progreso para el hombre. Afectivamente siempre es el mismo. Para Sócrates levantarse una mina es lo mismo que para nosotros ahora. No hay evolución para el Hombre, lo único que progresa son las ciencias exactas y la tecnología. IMAGINATE CUANDO UNA BANDA TERRORISTA HAGA DOSCIENTOS HOMBRES IGUALES A TRAVÉS DE LA GENÉTICA. Eso va a producir tanta angustia que la gente va a volver a la religión en busca de sentido y explicaciones para todo. ¡Total! ¡la religión es tan inmoral que explica cualquier cosa. Habla del milagro, segrega sentido como un caracol segrega humedad. Es justamente lo opuesto a pensar ¿no?, no hay que agregar sentido, hay que eliminarlo.

Falta un programa de ensañación que haga zapping por teléfono. Ninguna explicación lógica, ASPIRAR al viaje, usar el fragmento, no separar las cosas en temas: una frasesita suelta grabada de la calle, un texto de televisión, otro de radio, voces extranjeras. Un arte combinatorio que no pare nunca en danza collage. Apostar a la sorpresa, dejar que el receptor imagine. Tener la amabilidad —como dice Paz— de que no todo esté servido y de que no todo esté claro.

Cambié cuatro veces de nombre y tengo diesisiete oficios.

Esquizofrenia operativa la llamo. Creo que con un mismo cuerpo se pueden tener varias vidas. Cambiar de máscaras es bajar la identidad. Este es un país donde un trámite para cambiar de nombre puede llevarte años, se respeta estúpidamente la identidad, hay toda una apoyatura para que siempre seas el mismo; Se toma la "coherencia" como un bien a priori.

Hablabas de mujeres con ZAPATOS COLORADOS y me hiciste recordar un proverbio chino: "la mujer es más recondita que la huella que deja el pez en el agua".

C de L

AL BAR SIEMPRE SE VA A OTRA COSA



compaginación: Federico Lescano - gráfica: Ricardo Olivieri
tapa: Matías Herb - colaboran: Milanesa de "trueno naranja";
Roma: Gastón Van Dam - afiches en la calle: S. Vila


GOURMETS

El Mito de Los Artistas



El artista tal como lo conocemos a través de la óptica social (muestras, exposiciones, cines, librerías, recitales, etc.) se ha convertido en un personaje más de la gran pantomima social que intenta (y lo consigue) provocar brillos individuales para hipnotizar a la masa consumidora de sueños, entretenimientos, "verdades" y otras formas especializadas de conseguir que nadie viva en su propio entorno vital.

Considerado un marginado, se lo valora como un exilado de la sensibilidad masiva. Es en realidad, un cazador que en esa vagancia creativa trae nuevas visiones, lenguajes o presagios y que normalmente recibe como posible recompensa dinero, fama, reconocimiento y un buen pasar por las viñas de la señora.

Quizá hubo un tiempo en que los poderes combatían a los artistas cuando estos eran realmente subversivos. Hoy día, son pocos los que molestan siquiera al portero de la casa de gobierno de Berna, en Suiza. Sin embargo, ellos y sus cómplices, los fans, juegan a la heroicidad, el sufrimiento o la relevancia especial que tiene su actividad. Fans, los hay de Julio Iglesias, de Picasso, Borges o Jorge Porcel.

La de los artistas es una adherencia parasitaria en la convivencia social ya que ni siquiera haciéndose coherentes con las canciones, escritos o sentimientos que expresan en sus creaciones reparten sus beneficios entre el público que los homenajeó con su atención o invierten ese dinero en fundaciones, asilos, hospedajes, hoteles de cinco estrellas o como quieras llamarlos para amparar a todos los desamparados que a cada instante de todos los malditos minutos de todo el puto tiempo están sufriendo el vaciamiento general de la sangre de sus presencias.

Según una leyenda muy antigua (de esas transmitidas por el "tan-tam" esotérico de ciclopeos rumores milenarios) el arte, la ciencia y la filosofía fueron la decadencia o la corrupción (según distintas especulaciones) de La Magia.

El objetivo de la magia no era producir efectos racionales, ni expresiones bellas, ni tampoco "objetos" (libro, partitura, cuadro,etc.) sino operar en el "aquí-ahora" social, en la inmediatez del entorno que rodeaba a cada mago.

El arte se transformó en brujería cuando cristalizó objetalmente su operatoria: nació el cuadro, el libro, la partitura. El arte es hoy día una pura invocación desposeida de todo poder transformador. En todo caso, artistas son hoy los genetistas, los físicos.

Por otra parte, no tengo dudas que existe algo así como el arte y por tanto algo así como los artistas.

Pirozzi, en reportaje, (Ver C&P Nº28) afirmaba:

"Pintar no es fácil, ni difícil. Pintar es imposible".

La magia del artista consiste en intentar cavar un túnel hacia lo imposible y perderse en él. El recorrido que deja ese hombre loco y misterioso es lo que luego la humanidad considera "su obra". Pero solo él se fue en ese tunel. El arte es un motín para que se fugue uno sólo. A esos hombres habría que desbautizarlos como "artistas", para que no se confundan con los que no lo son. Son muy pocos. O son muchos que nadie conoce. Los mal llamados "artistas" a los que me refiero son los que abundan en este país: enemigos potenciales de toda rebelión, cuidadores expertos del pequeño territorio de sus creencias, anti-magos que brujerean las conciencias débiles. Escritores, músicos, cineastas que viven de los chicos de la calle, de las prostitutas, de los marginados sociales, de los humillados, de los esquilmados por el poder y que sólo quieren inflar el globo de sus egos, aumentar el contenido de sus alacenas o fagocitar el campo atencional de los que jamás fueron educados en desatender la cruel mentira que es la cultura.

Voy a robar esta frase: El pobre que le roba a un rico es un ladrón; el pobre que le roba al pobre es un pobre; pero el pobre que le roba al miserable es una condenada rata hija de puta.



La mayor parte de los artistas que conozco les cabe esa arbitraria comparación con ese valiente animal.

JULIAN MEYER




NO











ME
ACABES







ADENTRO

-maitena-

El Verso



LAS PALABRAS SON ELEMENTOS DE UN REFLEJO. NOS BRINDAN APENAS LA POSIBILIDAD DE CONTACTAR TERRITORIOS INFINITAMENTE DISTANTES. SON NEXOS DE INERCIA CULTURAL. DETRAS DE SU MANIFESTACION MATERIAL, ESTA LA IDEA DEL VACIO QUE REPOSA.

En esta misma mesa
como desgranándose
en infinitas agonías,
—nunca tan cerca—
aunque posible solo fuera
—estrictamente— en sí
y hasta hoy yo nunca
pude suicidarme.

Hace un tiempo me gustaba ubicarme en los bares
en una mesa junto a la ventana, como una mosca
en la vidriera de una rotisería.
Ahora prefiero sentarme al fondo, en un rincón oscuro,
como una cucaracha de bar.
A medida que maduro alcanzo una mayor
adecuación a la realidad.

Es inocuo el veneno
es suficiente
es nada.

Razón probable de este
gigantísimo caos bastardo y pequeñito

Nacen más hombres que lo pactado
o
Mueren menos que lo necesario.

Es cuando la abulia calla y ni siquiera podría decirse que estamos concientes de ello, que, por primera vez, cada vez, podemos intuirnos muertos: toda pulcritud es amada desde su huevo; siempre quisiéramos ser un poco menos rituales, o abandonarnos a los mágicos acrósticos que salen de la mera seducción. Pero ahí está la rutina para (o mejor supondríamos correcto decir por?) resquebrajar la intención y dejarnos siempre, por última vez, con la certeza de que nada se puede hacer contra la angustiante idea de que no servimos para nada.

Poema de Amor a Mi Abuela Dora

Mi abuela es un ser de mecanismos simples
no pasa de las válvulas, de los bizcochos
de Nicaragua de los homosexuales de la droga
de mirta legrán
una lechuga es más violenta —pobre—
una lechuga es más inteligente
pero ella descuartiza las lechugas!
y me sirve leical negro y té con limón
y queso y dulce y a veces
me escupe cuando habla con la boca llena.
Pero es buena mi abuela, es casi
feliz y me guarda recortes para que yo
me entere
y además parece que sufre
pero no se bien por qué.
Mi abuela tuvo una vida dura
leyó mucho y militó en el socialismo
zurció, bordó, y sacó muchos hilitos de chaucha
y pasó por la hornalla muchos muslos
de gallina y muchas negras berenjenas
tiene unos pechos enormes y una
estilizada joroba, ojos verdes y ríe,
le hice pasar
terrible mala sangre y ella invocaba siempre
a la gran siete y al divino botón
pero ya no porque es mi amiga preferida
pero todavía no me convenció
de lavar las manzanas.

MARCELO AMAR

ENTREVISTA

CASSIUS CLAY ULTIMO ROUND



Los tipos de mi campamento iban al campamento de Liston y se quedaban dando vueltas por allí, mirándolo entrenarse, hasta que Liston dejó de trabajar para dar personalmente la orden de echarlos. Se puso tan nervioso y tan tenso que todos los días diferentes periodistas venían a decirme, muy serios: "¡No siga enfureciendo a ese hombre... le aseguro que lo va a matar!" Era música para mis oídos. Significaba que si estaba tan enfurecido, había perdido toda posibilidad de razonar. Si en lo único que pensaba era en matarme, no estaba pensando en boxear. Y para boxear, es necesario pensar.

La mayoría de la prensa no estaba impresionada por su entrenamiento, y el equipo de Liston lo sabía. ¿Esto también formaba parte de su plan?

Clay: Usted no es tan estúpido como parece. Me aseguré de que nadie, salvo mi gente, me viera trabajando en serio. Si había moros en la costa, lo único que hacía eran ejercicios convencionales. Pero mire, le voy a decir dónde perdió Liston realmente la pelea. O cuándo la perdió. Todos los días habíamos estado haciendo correr la voz de que haríamos una incursión en el campamento de Liston. La gente de él recurrió al alcalde y a la policía, y se nos advirtió que si lo hacíamos nos arrestarían. Así que llevamos el asunto a los tribunales. Pedimos permiso legal para hacer una demostración frente al campamento de Liston, pero se nos dijo que había una ordenanza municipal que prohibía circular con carteles. Recuerdo que habíamos pagado trescientos cincuenta dólares para mandar hacer carteles que decían cosas como: **Oso grandote y feo, Temporada para cazar osos, Demasiado bonito para ser boxeador, El oso debe caer.** De manera que pegamos los carteles en la carrocería del ómnibus. No existía ninguna ordenanza que prohibiera pegar carteles a un ómnibus. Y lo llenamos con gente de mi campamento y con chiquilinas adolescentes ululantes y nos dirigimos al campamento de Liston, donde causamos tanta conmoción que la gente dejó de observar el entrenamiento de Liston y después nos enteramos de que él estuvo a punto de tener un soponcio. Uno de sus hombres —sé cómo se llama, pero supongo que es mejor que no lo diga— hasta llegó a amenazar a Howard Bingham con un cuchillo. Joe Louis corrió a preguntarle al tipo qué diablos le pasaba. Pero ese día Liston perdió la pelea. Nos enteramos de que se derrumbó. Eso fue poco antes del pesaje, cuando dijeron que era yo el que me había derrumbado.

Uno de los médicos describió su conducta en el pesaje como la de una persona "peligrosamente perturbada". Otro afirmó que actuaba como si estuviera "muerto de miedo". Y algunos juiciosos periodistas deportivos utilizaron términos tales como "histérico" y "esquizofrénico" refiriéndose a su infantil ataque de mal humor por el que le fue impuesta una multa de dos mil quinientos dólares. ¿Cuál es la historia real de ese episodio?

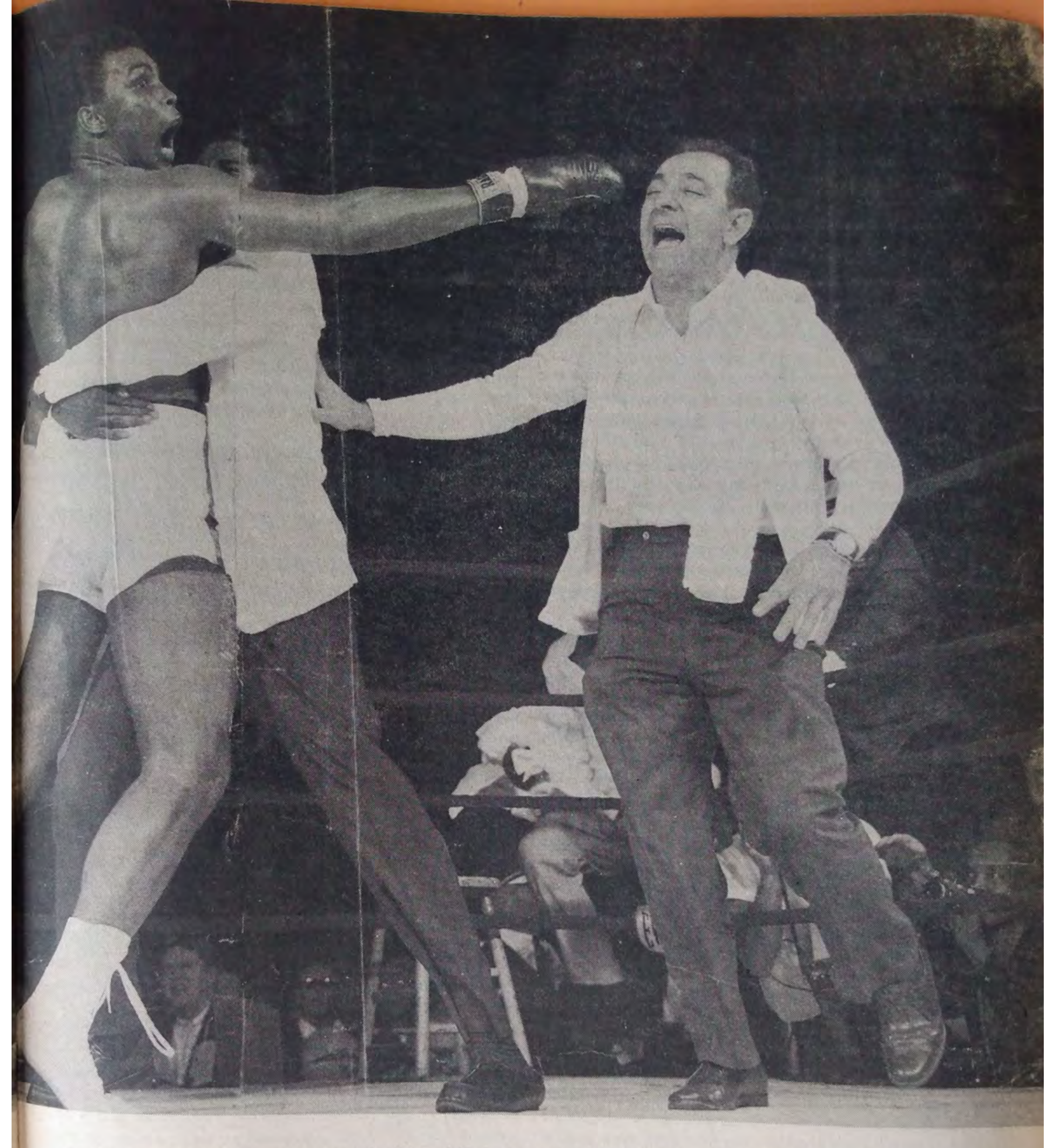
Clay: Yo diría que esos doctores y periodistas deben de haberse estado escuchando unos a otros. Usted sabe para qué dijeron y escribieron esas cosas: para estar a tono con lo que suponían iba a suceder. Eso es lo que le he estado diciendo. Si ellos hubieran salido con la suya, no me habrían permitido subir al ring.

¿A esa altura de las cosas usted ya se había formado un plan de pelea?

Clay: Planifiqué mi estrategia y la anuncié meses antes de la pelea: "Como mariposa flotaré/ como abeja picaré", dije.

Eso lo leímos. Pero específicamente, ¿qué significaba?

Clay: Para empezar, yo sabía que Liston, confiado como estaba y al leer todo lo que decían los periódicos, nunca iba a entrenarse para pelear más de dos rounds. No sé si usted por casualidad leyó que después de la pelea, uno de los entrenadores de Liston admitió que eso es exactamente lo que hizo. De manera que ésa fue mi guía en el entrenamiento, el ritmo que le di. ¿Sabe? Un boxeador puede condicionar su cuerpo para luchar duro durante algunos rounds y tomarlo con calma en otros. Nadie puede pelear durante quince rounds. Así que yo me entrené para pelear durante los primeros dos y para protegerme de los golpes de Liston. Sabía



que al tercero empezaría a cansarse y que, de allí en adelante estaría pero en cada round. Así que me entrené para tomar el tercero, cuarto y quinto con calma. Tenía dos razones para hacerlo así. Una: que quería demostrar que era capaz de enfrentar a Liston. Dos: quería que él se cansara y se desesperara. Empezaría a tirar puñetazos al aire y a errar. Con tal de que yo simplemente siguiera con esa actitud mientras él se mantuviera sobre sus pies, era imposible que no ganara la pelea por puntos. Así que me preparé para pelear a todo vapor a partir del sexto round y hasta el noveno, si la cosa duraba tanto como eso. Nunca pensé que pasaría de los nueve rounds. Por eso anuncié que lo tiraría a la lona en el octavo. Supuse que tendría en mis manos la batuta a partir del sexto. Me movería con cuidado —para que no me pegara— y lo zamarrearía hasta que se pusiera ciego como un toro y errara los golpes casi hasta volverse loco. Y planeé que en algún momento del octavo, cuando él hubiera tirado un puñetazo y estuviese a punto de caramelo, yo estaría preparado y lo noquearía.

"Escuche, hombre, ¡yo sabía que trastornaría al mundo! ¿Sabe lo único que me asustaba? Tenía miedo de que alguno de esos periodistas "expertos" dejara de cantarles loas a las grandes manos de Liston, con el tiempo suficiente como para que él se despertara y viera lo que para mí y la gente de mi campamento era claro como el agua; y si algún periodista publicaba eso, yo tenía miedo de que la gente de Liston consiguiera metérselo en la cabeza. Pero tuve suerte: no sucedió. Aunque les hubiera pagado, esos periodistas no podrían haber trabajado más a mi favor."

¿Entonces la pelea se desarrolló tal como usted lo había planeado?

Clay: Casi. Llegó al ring pesando casi cien kilos, entrenado

nada más que para aguantar dos rounds y viejo como es —demasiado viejo— para pelear con un chiquilín, y yo no tenía un gramo de grasa en el cuerpo. Y él no me tenía ningún respeto como boxeador. Creía que me iba a matar en dos asaltos. Era una situación perfecta. Si recuerda la pelea, sabrá que yo no tiré demasiados golpes, pero cuando lo hice dejaron su marca. Tengo algunas combinaciones bastante malignas y, tal como había planeado, le lastimé el cuerpo y le cerré los ojos.

Pero Liston también le hizo daño a usted.

Clay: Nadie piensa que va a boxear sin que le peguen alguna vez. Pero lo importante es que a uno no le pequen fuerte y lo noqueen… de eso se trata. Sí, me pegó algunos puñetazos muy fuertes. A pesar de todo lo que he hablado, nadie me ha oído decir que Liston no sabe pegar. En el primero me dio un derechazo en el estómago. En el segundo cometí el error de dejarme llevar hasta las sogas y él entró algunos buenos golpes. Y al final del segundo round, después que yo le hice un corte encima del ojo, me dejó un minuto tambaleante con una izquierda larga y dura. En realidad, me lastimó más con ese puñetazo que con ningún otro. En el quinto, cuando esa cosa —supongo que era resina— se me metió en los ojos y quedé ciego, me alcanzó con un buen gancho de izquierda en la cabeza. Pero en el rincón, después de ese quinto round, me lavaron bastante la porquería esa que tenía en los ojos. Y volví a ver y estuve en condiciones de seguir peleando.

Cuéntenos el final e la pelea.

Clay: Tal como le dije, en ese momento yo estaba recobrando el aliento de acuerdo al ritmo de pelea para el que me había condicionado. La gente de mi rincón lo sabía y empezaron a gritarme: "¡Enfurécete de una vez, muchacho!" Ellos sabían que estaba preparado para luchar a todo vapor durante los tres rounds siguientes y yo sabía que iba a dejar la cara de Liston hecha un mascarón de proa. Le pequé ocho puñetazos al hilo, hasta que se dobló en dos. Recuerdo que pensé algo como: "Sí, viejo estúpido! ¡Eso te pasa por haberte hecho el grande y el malo!" Estaba perdido. El sabía que no iba a durar. Fue la primera vez en esa pelea que me planté firme sobre mis pies. Erré esa derecha que podía haberlo noqueado. Pero le tiré jabs y más jabs a ese corte que tenía debajo del ojo hasta que se lo abrí y empezó a sangrar más que antes. Yo sabía que no podría durar mucho más.

Después justo sobre el final del round, le sacudí la cabeza hacia atrás con dos ganchos de izquierda.

Volví a mi rincón y me di cuenta que allá abajo los periodistas estaban como locos. Me volví y les grité: "¡Voy a trastornar al mundo!". Nunca olvidaré cómo me miraban, levantando las caras, como si no pudieran creer lo que veían. Por casualidad estaba mirando directamente a Liston cuando sonó la campana y no pude creerlo cuando vi que escupía el protector bucal. No podía creerlo… pero ahí estaba, ¡en el piso! ¡Y entonces algo me dijo que no iba a salir a pelear! Pegué un salto y me levanté del banco como si fuera hierro al rojo vivo. Fue extraño, pero ni siquiera pensaba en Liston… no pensaba más que en los hipócritas de la prensa. Todos esos ahí abajo habían escrito tanto acerca de la posibilidad de que Liston me matara con sus grandes puños. Hasta hubo rumores que afirmaban que después del pesaje me habían llevado a una institución para enfermos mentales, y otros rumores decían que había tomado un avión para escaparme. No podía pensar más que en eso. Empecé a bailotear alrededor del ring gritándoles a esos reporteros: "¡Cómanse sus palabras! ¡Cómanselas! ¡Cómanselas!". Y al público le dije a los alaridos: "¡Yo soy el rey!".

A pesar de su victoria, le pelea finalizó con una nube de dudas acerca de que fuera cierto que Liston tuviera un brazo lastimado. ¿Usted qué opina?

Clay: Ocho médicos dijeron que tenía el brazo lastimado. Y yo no pienso discutir la opinión de ocho doctores. Y eso no quiere decir que esté en desacuerdo. Si un hombre pega puñetazos con la fuerza y el impulso que Liston tiene en la pegada; y si lo único que encuentra en su trayectoria es aire —porque dondequiera llegaran sus puñetazos yo no estaba— entonces, sí, creo que eso explica que se pueda haber desgarrado un músculo.

Hubo otra controversia acerca de la honestidad de su fracaso para pasar las tres pruebas de calificación previas al reclutamiento a las que lo sometió el ejército, poco después de la pelea. ¿Quiere hacer algún comentario al respecto?

Clay: La verdad no ofende a nadie. Sucede que nunca fui demasiado brillante en la escuela. Apenas conseguí recibirme. Tuve un mal promedio. Pero sin embargo eso no me avergüenza. Lo que quiero decir es, ¿cuánto ganan por mes los mejores alumnos? Pero cuando miré muchas de las preguntas que había en esas pruebas del ejército, simplemente no conocía las respuestas. Eso es todo. De manera que no las pasé. El ejército fue el que decidió que no me querían en el servicio. Ellos mandan. Y yo no tengo interés en hacer grandes declaraciones sobre ese asunto.

¿No lo avergonzó que lo declararan mentalmente inepto?

Clay: He dicho que soy el más grande. Nadie me ha oído decir que soy el más inteligente.

¿Y qué sensación le produjo que retuvieran su bolsa después de la pelea?

Clay: No lo comprendo. Yo no tengo problemas impositivos. ¿Cómo pueden justificar el hecho de retener mi dinero? Pero déjeme que le diga algo: para mí el dinero y las riquezas no tienen importancia. A mí no me importa un rábano ser un tipo rico. No vivo buscando la gloria o la fama; todo eso está condenado a la destrucción. Uno los tiene hoy y mañana no. Yo tengo cosas más importantes que eso en la cabeza. Tengo al Islam en la cabeza.

Hablando del Islam, la Asociación Nacional de Boxeo anunció que consideraba la posibilidad de revocar su título de campeón de los pesados debido a su afiliación al movimiento musulmán negro, que usted anunció justo después de la pelea. ¿Ha tenido alguna noticia oficial acerca de la decisión?

Clay: Simplemente fracasó. Pero hasta que quedó en la nada, la Asociación Nacional de Boxeo estaba decidida a condenarme, juzgarme, sentenciarme y a ejecutarme, todo por su cuenta. ¿No se supone que este es el país en el que cualquier hombre puede profesar la religión que quiera, y hasta no tener ninguna religión, si eso es lo que desea? No existe en Norteamérica ninguna corte de justicia capaz de quitarle a un hombre su trabajo o su título a base de sus convicciones religiosas. La Constitución prohíbe que el Congreso dicte leyes que se refieren a la religión de un hombre. Pero la Comisión Nacional de Boxeo estaba decidida a asumir la responsabilidad de quitarme el título; ¿por qué? ¿Qué he hecho que afecte al boxeo? Yo he ayudado al boxeo. No fumo, no bebo, no molesto a nadie. ¿No es gracioso que nunca hayan dicho nada acerca de Liston? El ha sido arrestado por asalto a mano armada, por pegarles a los policías, por portar armas y no sé por cuántas cosas más. ¿Y por qué no le quitaron el título a Gene Fullmer? El era mormón. Su religión afirma que los negros son inferiores; prohíben la entrada de los negros a la secta. Pero supongo que eso está bien. De todos modos la Comisión Nacional de Boxeo no tiene ningún poder. No pueden impedir que alguien pelee. Y aún si pudieran hacerlo, no importaría, porque de todos modos yo no le doy tanta importancia a la corona de campeón de peso pesado. En una época sí se la daba, pero eso era antes de convertirme a mis actuales convicciones religiosas. Cuando empezaron a atacarme tanto por ser musulmán tuve que decidir, para el caso en que me viera obligado a tener que renunciar a una cosa o a la otra, qué era más importante para mí: si la religión o el boxeo. Decidí que podía abandonar el boxeo sin mirar atrás. Porque me puedo ganar la vida de mil otras formas. ▲

poster de Jagger más allá del idioma más allá de que perdimos una guerra —o una farsa de guerra— y que el tipo sea un londinense con seis casas más allá de las culturas el arte tiene que ver con buscar una identidad, buscar una identidad es lo que más duele. En una guerra terrible como Malvinas, tal vez si justamente hubiesen bombardeado barrio norte eso hubiese ayudado a definir una identidad, pero acá todo se maneja de una manera trucha, nunca se lleva a fondo, no llega a pasar...

Como un ensayo general

Claro. Está todo listo pero falta empezar y eso te fisura. Pero el infeliz del presidente y los Yoma más allá de que uno putea y que deben tener mucha guita todos esos tipos pero yo creo que son unos infelices profundos porque pueden disfrutar de unos mangos y de caviar y merca de primera pero... ¿viste cuando un amigo está mal y vos lo ayudas que te sentís orgulloso? Ellos no pueden sentir ese orgullo, ellos están traicionando permanentemente. Tienen un país y tienen un poder y me dan lástima en un sentido. Creo que Perón tampoco llegó a fondo, pero fijáte que hubo uno que hizo un poquito y todavía se acuerdan.

¿Cuántos años tenés?

23.

Contame algo de tu historia personal... si querés

Ibamos en un tren y le pido a mi madre la partida de nacimiento porque la necesitaba para una clase y veo que mis viejos se casan en julio y yo nazco en enero. Terminé la secundaria y empecé abogacía pero me pareció empelotante aprender cógidos de memoria y dejé. Viví hasta los diez años en Villa del Parque. Iba a un colegio que no había chicas, éramos cuarente pibes y había dos bandas, los que tenían guita y los que teníamos menos guita. Hacíamos guerras con reglas de espadas y jugábamos futbol. Después me mudé a Palomar y no vi más a ninguno de los cuarente pibes. Pasé a una escuela que había chicas y no sabía qué decirles, estaba en quinto grado y las chicas eran enormes y yo me sentaba en el fondo y me sentía de otro pozo, pero en sexto con esa libertad de ser extranjero les decía cosas a las chicas y me iba bárbaro cosa que no ha vuelto a resultar.

Y en el secundario me gustaba hacer quilombos organizados.

¿No te bancabas la actitud de la autoridad?

A veces las autoridades están de tu lado, terminan siendo amigos, pero hay tipos que te basurean y contra esos tenía odio, no hay nada más miserable que un miserable usando su pequeño poder, que un rey te corte la cabeza... pero que te basuree un vigilante o un colectivero o un maestro, eso es asqueroso y alguna vez calentamos un picaporte. Ciudad Jardín es muy cerrado y todos saben de todos, había un gabinete de psicopedagogía y si te mandaban a hablar con ella la mina después contaba las cosas en el barrio. Me acuerdo que para fin de año en un acto cantamos una canción que decía "si tal vez tenés algún problema el gabinete te hace un buen enema" y frases así. En la secundaria empieza el aburrimiento. Lo que antes era salir corriendo al recreo con una pelota gritando ya en la secundaria es un día más que salías en el primer recreo a fumarte un caño en el gimnasio como una variante de embole.

¿Tu primer trabajo?

En SEGBA, me mandan a Ramos. Entraba a la siete y salía a las dos. De cajero, todas las boletas atrasadas que vienen todos putanedo, era un laburo de mierda y si no querés volverte loco tenés que buscar tu escape, tus transgresiones propias y secretas.

El laburo cuando no lo hacés para algo que vale que puede ser una causa o algo que te gusta, te fisura. Estar pasando miles de cheques y lo peor era el tema de cobrar la guita para volver a ir a laburar, tenía guita pero no la podía disfrutar, los fines de semana eran fines de semana de alienado de descontrolado de devorar como si todo estuviese en juego en ese fin de semana y volvés al trabajo y no sabés porque.

Pero haciendo algo que te gusta también perdés el sentido en cualquier momento.

A mí me pasa que cuando más hago canciones es cuando al otro día tengo que re ir a laburar, quiero decir que cuando tenés una actividad central es cuando más te dedicas a tus actividades periféricas o paralelas.

¿Tu actividad central ahora es Los Piojos?

Sí, por eso me cuesta hacer letras. Cuando decís actividad central le ponés un peso absurdo. Si sos escritor capaz que escribís un texto y lo leés mil veces pero si sos pintor escribís y lo mandás o lo rompés.

¿Es cierto que eras nazi en una época?

Había unos fascículos en casa de la segunda guerra mundial y los empecé a leer. Por supuesto que me parece aberrante lo que los tipos hicieron pero en ese momento yo tenía trece años. Leí mucho, empecé con aquellos fascículos de casualidad pero seguí leyendo y lo que me atraía de la historia nazi era la locura de decir *vamos a ser los amos del mundo durante mil años*, ya tenés que estar del tomate pero además de decirlo ponerte un uniforme, irte a pelear a dos mil kilómetros me parece fuera de este mundo, puede ser que manejados por una propaganda o por fuerzas enfermantes, acá mismo decíamos *vamos a hacer mierda a los chilenos* o *estamos ganando en Malvinas*, entonces desde el poder se manejan muchas cosas pero de todas formas eso que se despierta en la guerra es muy raro. Pero más allá de eso meterse en Rusia, pelear contra todo el mundo, eso me parece enfermo y poético, poético en el sentido de la locura del imposible, creo que la poesía es buscar lo imposible, la utopía y ellos buscaban la utopía, un mundo de germanos, un mundo de dioses, un reflejo del cielo en el que ellos creían, de superhombres. Algo absurdo. Y se jugaron la vida y los hicieron mierda. Me enganchó no sólo la pasión de su estrategia sino la frialdad de su técnica. Dos tanques contra doscientos y les ganaban con dos tanques. Los franceses esperando frente a un río pensando que no iban a pasar y los tanques pasaron porque habían mandado un ingeniero que construyó puentes subacuáticos, todo detrás de un sueño absurdo y acomplejado como era Hitler. Pero tenían cuatro tanques que iban adelante y atrás los Wolksvagen haciendo curvas levantando arena y pensaban que venían millones de tanques y rajaban los ingleses. ¡Los ingleses! Que guerrearon toda su historia.

El sueño nazi sería bárbaro para ellos para mí no, en algún sentido creo que todo sueño es absurdo, pero esa sensación de búsqueda de lo imposible, cuando no estás solo es maravillosa, es un viaje que si estás loco no te importa porque están todos tan locos como vos y vamos.

¿Qué tal es eso de estar en la banda Los Piojos?

Uno está condicionado, yo lucho bastante contra eso, la imagen típica, lo que hablábamos al principio, trato de ser libre aunque suene como una frase hecha, trato de resistirme a eso de vos **haces blues no podés hacer funky,** aparentemente la identidad tiende a que tus temas suenen de una manera pero eso es falso, todos tus temas suenan de una manera porque son todos tus temas o si en vez de temas fueran episodios o sombras... todas tus sombras se mueven de una manera porque son tus sombras y no es muy importante pero es inevitable, pasa lo mismo con la voz y la música y la banda. Si va uno y le saca una foto a tu sombra después cuando ve tu sombra de nuevo le parece más real la foto y te exige repetición y no se trata de si hoy hacés blues y mañana reggae o si antes te movías mucho en escena ya ahora poco, la identidad es inevitable y en síntesis siempre estás haciendo lo mismo.



LOS PIOJOS

"Todas tus sombras se mueven de una manera"



En la fiesta de Cerdos de hace mas de un año, fue la primera vez que los vi en acción en escena. Andrés Ciro es el cantante de Los Piojos, una de las mejores bandas a mi criterio. Nos encontramos esa noche en el Británico y la primera pregunta no la hice yo.

¿A vos no te simpatizan mucho los músicos de rock no?

Bueno... me molestan esos tics de stars y que cuiden tanto su negocio...

Estuve en bajo tierra la otra noche y en un sentido puede ser copado te tomás dos litros de algo... pero yo veía a la gente ahí afuera pendientes de quien llegaba y entraban todos como estrellas y eso me parece muy solitario. Vos podés inventar una mentira, vi hace poco la película de Morrison y es mentira pero me gustó justamente porque Morrison (o alguien) es irrepetible e irreflejable entonces el director toma el nombre dice Morrison y cuenta algo que no es Morrison pero no importa.

¿Cómo es eso de inventarse la historia?

Creo que un poco uno se la inventa la historia, después es real pero primero uno se la inventa.

Esto es una aldea en donde todos viven pensando en cosas a lo grande, grandes proyectos, importantes participaciones, como si fuéramos a resolver el problema del mundo y del siglo y ni siquiera podemos hacernos cargo de lo que somos y ahí aparecen los modelos.

¿Qué sería "lo que somos"?

Un embrión retenido, ponele que el mundo fuera una familia con un hijo nuevo, a ese hijo habría que darle de comer, atender sus exigencias, si te ocupás bien de ese hijo nuevo luego él ya no te necesita. Pero al mundo norte no lo interesa que nazcan países que luego ellos no tengan el control. Somos algos que no termina de parirse. Yo antes no entendía eso de Rivadavia que quería pasar diretamente de la corona de España a la corona de Francia, pero en un sentido ahora lo comprendo porque cuando fui a Francia vi un lugar que decía "aquí se elevó el primer hombre en globo" a fines del XVII o principios del XVIII no me acuerdo pero la cosa es que ellos ya se elevaban y era una reciudad.

Hablemos del arte

Las cosas buenas serán las que más duran, el blues proviene de un sentimiento negro y ponele que después se comercializa pero sigue pegando porque proviene de un dolor. O que en un camión que reparte botellas de pepsi los monos tengan pegado un


CATADORES


Marquee
Como en Oxford Street,
Un lugar para zapar
(mar. a juev.
y para escuchar(viernes y sábados
ESTADOS UNIDOS AL 1300, CAPITAL

RECOLETA 58 SUPERSTAR

Todo paseo cultural es una farsa de abulia y anemia, donde entes bien arreglados o de look bohemio, pululan como lechugas pastosas por los salones. Como parásitos regodeándose en una cultura que hiede a podrido.



Era uno de esos malditos días de sol con cielo color turquesa.

Llamé a mi amigo desde el bar y en vez de invitarlo a la cama, le propuse ir a ver cuadros.

Tuve que agregar un par de cospeles mientras insistía.

Nos encontramos cerca del Palais de Glace. Al entrar al centro cultural recoleta, justo salía una bandita de escolares, uno tras otro, como partes de una "baguette". Escarbándose lagañas y agitando sin euforia su respectivo folleto.

Avanzamos haciendo gambetas para emprender el rum-

bo por una seguidilla de lienzos. Primer piso de nuestro safari cultural.

¿Y qué anoto sobre este bodrio? pregunté al plantar mis tacones frente al primero.

—Poné que es una técnica mixta— dijo mi amigo.

Enciendo un parissien y escribo: técnica mixta. Maderitas incrustadas sobre cartón. Líneas lápiz carbónico. Collage sobre filamentos industriales. Colores opiaceos.

Todos eran parecidos. Esos lienzos en vez de sugerir sorpresa se parecían a una dominguera familia de paseo por Florida.

Tapo la birome y arrojo la colilla lejos. Tenía ganas de mirar cualquier otra chuchería menos pretenciosa. O sea, huir a la misma velocidad que escaparía de un patrullero que se pone cariñoso.

Cuando estoy por rescatar a mi acompañante, me doy cuenta que se entretenía alzando un enorme cubo cilíndrico y blancuzco. Examinándolo detalladamente como a un insecto extraño. Avanzo hacia él que improvisa una bata golpeando con mi estropeada bic aquel cubo.

Desde una arcada lateral, una voz en off altera esta espontánea percusión.

—¡Oh Dios! ¿acaso vos sos el artista?

—¿El artista? —repite la Araña todavía pegándole al tacho. —No, yo... Repentina aparición de mujer prolija que comienza a chillar. —ah no sos vos, ¿como es entonces que te atrevés a flagelar la belleza de esta obra?—
—Pero,no, yo no...

—¿No tenés conciencia artística? ¿no te enseñaron en tu casa que el arte no se toca?

—Pero es un tacho de basura —balbucea la araña señalándolo con el dedo.

—Si está puesto en ese sitio —responde exaltada la tan participativa dama— es porque posée relación con la OBRA del ARTISTA. Y vos por haberlo manoseado y cambiado de sitio, mancillaste por completo el SENTIDO de esta muestra.

Desesperada corre hasta el encargado de sector. La Araña me mira con mueca de no entender.

La segunda escena de la comedia culturosa se despachó sobre nosotros munida de nuevos curiosos personajes, todos dispuestos a OPINAR. Entre ellos emergía el pobre encargado de sector asintiendo con la cabeza.

Mi amigo y yo, en el centro de la ronda, intentábamos replicar, que sólo, simplemente, se trataba de haber desplazado de su terrena ubicación, un común e inexpresivo (para tal caso) TACHO DE BASURA. El guión empezaba a convertirse en un desbole sintáctico:

—ARTE SENTIDO UBICACION —exclamaba la susodicha.

—Cubo residuos —coreábamos nosotros.

—Mala educación —murmuraba el público.

Sentencia final: "No es NADA" —susurra el encargado, harto ya de tanto jaleo imbécil.

Sobre los comics es raquítico lo que pueda contar. Eran naif, estaban buenos. Pero necesitábamos cambiar de piso. Porque todos nuestros espectadores se pavoneaban frenéticamente cerca de este espacio, ávidos de curiosear cada imagen, como GONDOLAS de un SUPER MERCADO.

Recorrimos un poco y asomamos ambas testes al sitio de lectura, El Eternauta. Mesas con pilones de libros. Individuos sumidos en profundo pispeo o lectura. Señor de gafas vigilando. Cartel de imprenta que invita a dejar tus escritos en el ámbito. Chico disimulado guarda brillante enciclopedia entre piel remera jean. Hombre de gafas suspira (Si te apurás, un par de libros quedan).

Desenrollamos sobre la mesa dos billetes de 10 y recogemos nuestra entradita para observar "La Nueva Figuración". El afiche que lo anuncia se ve interesante: cuatro chabones con pinta de un policial francés.

Ingresamos en uno de los salones y lo que vemos nos cabe (Mis apuntes son siempre ilegibles) así que lo que cuente de estos tíos capaz se desordene.

Creo que se llama Noé el que pintó La Fuga de Robledo Puch. Este mismo tipo tiene un cuadro que es un comic circular. También un autorretrato (que no sé por qué nunca faltan) en una secuencia de blanco, tinta y espejo.

De la Vega transita por juegos de espacio y esfumación, algo así como pliegues de abanico. Qué sé yo. Y abarca diferentes tiempos de las figuras.

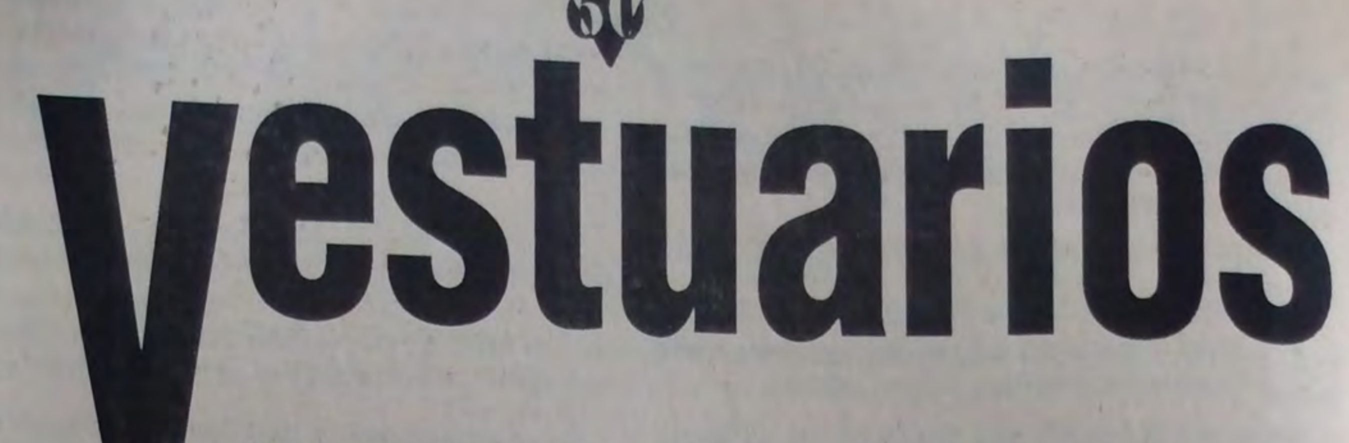
Con Deira casi más que hago bardo. Resulta que había una cosa transparente contra el vidrio en la que se delineaba un grosero pelícano —que novedoso— pensé yo abalanzándome hacia el bicho —¡es un pedazo de contact pegado!— estiro mano y PLUM. Obvio no era tan simple. Era una placa de acrílico que colgaba desde el techo y que hice chocar con estrépito contra el vidrio. Of course, crudas miradas reprobadoras sobre la inepta. Seguido al peligroso pajarón, se exhibía una plancha de madera simil corcho plagada con garabatos. Muy moderno.

De Maccio sólo recuerdo sus marcos laqueados.

Los que más me simpatizaron fueron los de Noé. Había uno reversible que veías una persona rodeada de objetos desde adelante y luego lo mismo pero de atrás. Otro era una familia comiendo, pero ausente ya que sólo podían verse sus retratos. El último que te cuento es una tela que se escapó del marco. Bien por ella.

Mareados de tanto talento contemporáneo, nos tomamos cualquier colectivo y terminamos bebiendo algo en La Boca mientras comentábamos qué lindas son las adolescentes.

GISELA ROTA



vestuarios

¿Porqué un chino intenta partir 30 barras de hielo con la nariz si ya existen las cubeteras?

¿Porqué un ruso salta más de 6 metros con la ayuda de un palo pudiendo usar un ascensor?

¿Porqué un nigeriano corre 42 kilómetros sin parar y no se queda en su cómoda choza en el punto de partida?

Qué une a estos tipos y al chico de Belgrano que ha decidido tener hombros como melones, o el chico de Mataderos que se pone los guantes a los 11 años para conseguir algún lugar en el mundo.

Algo los mueve. Algo los impulsa. Locos de mierda, igual que todos nosotros: cadetes de zapatería, músicos, empleados bancarios y profesoras de geografía.

Porque la vida, señores, es un juego.

Y tarde o temprano nos encontraremos en las duchas.

ALGO SOBRE LA COMUNICACION

Waterpolo. Mitad de la pileta, mitad del partido. El árbitro hace sonar el silbato y me señala con un dedo. EXPULSADO.

Me vio justo cuando intentaba romperle el tímpano a mi marcador de un codazo. Es verdad, nada puedo decir al respecto, sólo que un segundo antes el mismo sujeto intentó arrancarme un testículo y nadie dijo nada.

El mundo es un sitio injusto, eso está muy claro. Pobres y ricos, ganadores y perdedores, lindos y feos, el gato y el ratón o la araña y la mosca. Así es la naturaleza.

Pero esto es muy injusto, más injusto que ninguna otra cosa. Y más real, porque me está pasando a mí.

Me echan de la pileta.

Estoy en el vestuario, puteando, desnudo, esperando que el encargado me de un jabón.

Un chico de unos 15 o 16 años entra de la calle con el bolso en la mano. Se mira al espejo arreglándose el pelo. Retrocede unos pasos y pisa con sus botas tejanas mis pies descalzos.

— ¿Qué hacés, pelotudo?

El chico me mira. No contesta. Ensaya una mueca, una especie de sonrisa.

— ¿De qué te reís?

El chico sigue mirándome sin decir nada. Hay algo estú-

pido en su cara, pero está muy tranquilo. No entiendo, le llevo unos 30 kilos de ventaja. Podría matarlo de un golpe.

Es demasiado, estoy cansado, con bronca, enfermo. Los pendejos ya no respetan a nadie. Alguien tiene que darle una lección.

— Pedime perdón, hijo de puta. Pedime perdón porque te cago a trompadas —sólo quiero una disculpa, un poco de respeto.

El chico sigue firme sin bajar la vista. Lo empujo y cae al piso con su bolso y sus botas y su estúpida sonrisa. Se golpeó la cabeza y se agarra fuerte con las dos manos. Tiene lágrimas en los ojos.

El aprendizaje suele ser un poco doloroso, pero a veces es necesario.

El encargado del vestuario estuvo observando la escena y me alcanza un jabón. No le importa; después de 50 años trabajando en un vestuario no te importa nada.

De todas formas quiere decir algo. Me hace un gesto con un dedo para que me acerque.

Es sordomudo —dice señalando al chico tirado en el piso y da media vuelta para seguir con sus cosas.

UNA VERDADERA TRAGEDIA

Un año entero practicando, aprendiendo, entrenando. Lucha grecorromana. ¿Porqué? Porque sí, porque se me dio la gana, porque da lo mismo cuando no te importa nada: ser político o pintar puertas o tocar el piano. Cuando se es joven hay tiempo, tiempo para gastar en cualquier cosa. Finalmente y después de muchas vueltas uno aprende en qué gastar su tiempo, pero entonces ya no se tiene tiempo. Es una historia triste, así que dejémosla para otro momento.

Volviendo a la lucha grecorromana, si fue algo que hicieron griegos y romanos, entonces debe tener su cuota de sabiduría.

Después de un año entrenando llega mi primer torneo. Categoría novicios, 90 kilos.

Sábado a la tarde. Familia y amigos alentando. Mi oponente (oh casualidad) el chico que me quitó a la única mujer que quise en el mundo. Lo suficiente para escribir una telenovela.

El chico es rubio, y yo no. El chico es lindo, y yo no. El chico es una masa de músculos afinados, y yo no.

Yo transpiro, y el chico no. Yo me pongo colorado, y el chico no. Yo tengo miedo, y el chico no.

Estoy en el vestuario. Lo que dicen las películas es *Falso*. El chico ganó, me hizo barrer la colchoneta con la cara, me fracturó una costilla y el tabique y se abrazó con SU novia y todos aplaudieron.

Es triste perder y uno no se acostumbra nunca. Otro fracaso, uno más, pero cuando se lleva toda una vida fracasando todo suma, por pequeño que sea. Y la dulce Elina ahí mirando. Pueden tachar ahora mismo todas las categorías que se hayan escrito para explicar la humanidad; en la vida sólo hay dos cosas. Ganadores y perdedores.

Lo único que necesitaba era una ducha caliente. Olvidarme de todo, sintiendo el agua en los hombros y la espalda. Genial.

En eso estaba, mirando mi nariz rota en el espejo. Solo en las duchas, con el vapor inundando el ambiente. La ciencia médica se ocuparía de mi nariz. Después de todo las cosas no eran tan malas.

Me enjaboné bien, con los ojos cerrados. Cubrí todo mi cuerpo con una maravillosa espuma y me miré al espejo. En ese instante el chorro de agua se redujo hasta convertirse en un hilito, como si los dioses me estuvieran meando.

Después nada.

Me quedé ahí, frente al espejo, completamente blanco, con espuma por todas partes, como un perro rabioso o un ángel estúpido.

Y no podía parar de llorar.

EL MEJOR

Dios mío, todos sabemos que existe gente con aptitudes y gente sin aptitudes, gente con talento y gente sin talento, gente que gana y gente que no gana. Pero Germán era demasiado, más de lo que uno podía soportar. El chico simplemente hacía todo bien, sin esfuerzo, de manera natural.

Por lo que me contaron cuando llegué al equipo siempre había sido así. Era el mejor, el único, el elegido. El era el que desequilibraba. El tenía talento. Nosotros sólo acompañábamos pero todo giraba alrededor de Germán, y sin él el equipo desaparecía.

Para colmo era lindo, su físico era impresionante, y aunque nosotros hiciéramos el mismo esfuerzo éramos un poco gordos o un poco flacos o un poco doblados. El era perfecto, la carita de nene, el cuerpo fibroso, la sonrisa ganadora.

Los rivales le tenían pánico, las chicas venían a verlo jugar. Nosotros lo admirábamos y lo odiábamos un poco, pero a él no le importaba. Terminaba con lo suyo y se iba en su maravilloso auto con sus maravillosas chicas para continuar con su maravillosa vida.

Y uno cada tanto pensaba cómo sería vivir así, ganando siempre, haciendo las cosas siempre bien.

Por eso el otro día fue raro. Estábamos todos en el vestuario, cambiándonos antes del partido.

Siempre era un momento muy especial: el olor típico (y único) del vestuario se mezcla con el olor de los cuerpos. La adrenalina corre. Hay tensión, y entonces cada uno reacciona a su manera. Algunos gritan, otros se sientan muy callados, otros pegan patados a los armarios de metal y hacen bromas.

El entrenador nos llamó para la charla previa. Todos sentados en ronda en el piso helado del vestuario, uno al lado del otro.

Entonces el entrenador nos miró a todos y habló.

— Germán no va a poder venir.

— Ya va a llegar —dijo alguien. El era la estrella y nos tenía acostumbrados a sus apariciones de último momento.

— No, no va a venir. Se suicidió —el entrenador se llevó 2 dedos en forma de revólver a la sien y gatilló con el pulgar.

Todos nosotros nos quedamos ahí, viendo cómo el entrenador hacía el maldito gesto. Sin poder levantarnos y sin poder creerlo.

Pero era cierto, aunque ninguno de nosotros pudiera entender porqué. ▲ **DARIO JULIAN LEWKOWICZ**

Cartas



AGOSTO 91

Una sonrisa tirada al viento deseando instalarse en alguna cara triste. Un poco de infancia para escapar a una dura realidad de gorras y misiles.

El último saque que quedó ahí tirado ante la alegría que me produce mi nuevo embarazo, permitiéndome respirar aire puro por segunda vez en la vida.

Y está Rodrigo que con sus siete años me da las respuestas a las preguntas que jamás había podido contestar.

Una emoción mal disimulada ante una caricia recibida pero inesperada.

Las cosas simples de cada día que a veces parecen tan complicadas.

Alguien que me amó y ya no volverá a hacerlo, alguien a quien amo y ya no volveré a ver. Así es mi vida.

Sumada por supuesto a la exquisita alegría que me proporciona Enrique a través de cada palabra de cada frase, (que algunas veces plagié) y las historias de Vera (a través de las cuales tantas veces me sentí identificada).

Con ustedes he gozado, he reído,he llorado, he revivido mis propias vivencias.

Con ustedes, simplemente soy feliz.

Los Amo.

Fabiana Arancibia.

17 de Julio de 1991

Estimada Gente de Cerdos & Peces:

Bueno aquí estoy en mi pieza enfermo, con treinta y un pirulos caí con paperas. Soy un lector de la primera hora y cuando decidí, hace tres años, afincarme en Misiones, los puse en mi valija, aquellas primeras revistas de La Cerdos. Y desde aquí volví a conectarme con ustedes, como digo yo: "Mantengo mi corazón salvaje y con ustedes cada mes lo riego".

Pero la intención de esta carta es:

Veo y leo las idas y venidas que se forman con respecto a Los Redondos. Pienso y creo que están ustedes muy dolidos y que los aprecian o apreciaron mucho a "Los Redondos" para darles tanta cabida y tantas explicaciones y la convocatoria que hacen a que ellos contesten. Los Redondos son un sentimiento, pero somos humanos, Symns, tenemos defectos, Vera, ¿se puede seguir con un ideal tan al pie? Lupo quizás es que yo ya transé a nivel ideología o a nivel musical, con mucha gente que cayó y yo con ellos.

Entonces tomé una forma que es darle bola a los grupos nuevos, esa gente que sigue sin principios con cara limpia y se bancan la vida.

Bueno... querida gente, estoy esperando curarme para salir por esos potreros que acá existen en busca de "cucu".

Un gran abrazo y hasta siempre.

MANUCHO

Mr. Enrique Symns

Es un honor que leas mi carta aunque no soy asidua lectora quiero felicitarte por el texto que escribiste en la Nº 41 "Si Matarás". Y creo oportuno agregar a tu relato que no puede haber tal cosa como el pecado en ningún sentido absoluto, lo que un hombre llama pecado otro puede llamarlo virtud y aunque sientan antipatía recíproca por razón de esta diferencia, ninguno puede convencer al otro de este error intelectual. El infierno como lugar de castigo para los pecadores se hace entonces muy irracional.

Gracias por hacer la revista que hacen, sigan sacando conclusiones como las que sacan, ya que los adolescentes argentinos necesitamos sacarnos la frigidez cerebral que nuestros padres y nuestra maldita sociedad tanto se han empeñado en implantarnos.

Muchos besitos

Gisela Cinquini

Estamos en un mundo pedante

La muerte nos subyuga cada día más, y eso nos preocupa.

¿No había alguna salida de emergencia, alguna puerta que nos faltó descubrir?

Esta idea será quizás lo que justifica plenamente nuestro modo de pensar, de vivir y de actuar.

Quedamos siempre alerta ante la situación más estúpida.

Nuestras ideas están en permanente erosión, reciclamos palabras e imágenes.

Nos atrae instintivamente la oscuridad, su misterio, su no saber qué, su feroz insolencia hacia la vida.

El estado de ánimo no se controla sucede y ya, pase lo que pase.

Sentimos cada cambio como si fuese el último, como si el más primario y elocuente de los sentimientos se apoderara de nuestro cuerpo.

La tierra se está moviendo a nuestros pies, y permanecemos inmutable, blancos, perfectos observadores, jueces de la mente.

No podemos actuar, no por el momento.

Nos restringieron nuestra expresión, nuestro cuerpo no es el mismo, atado; la libertad es una palabra más, ahora pertenece al grupo de las cosas abstractas e inertes.

De nosotros depende ponerla de nuevo en movimiento.

MOROCCO

GACETILLAS-MIX

Para revelar todas tus polaroids hay un laboratorio fotográfico profesional.

Sea blanco y negro, color, diapositivas.

361-2308.

Ediciones de la AGUJA tuvo el desmesurado PLACER de editar un excelente libro de poemas de RAYMON CARVER. Quien es alguien, o quien fue, capaz de "romperte la cabeza". IMPRESCINDIBLE LEERLOS.

JORGE SPADA:

¿QUIENES SON LOS LOCOS?



Lo conocí en el Teatro San Martín a raíz del encuentro organizado por los artistas del Borda para eliminar los manicomios. Es director adjunto del hospital psiquiátrico de Posadas. Anteriormente este hospital (y parece una broma de Foucault) fue un leprosario. En el año 1970 la lepra empieza a retroceder estadísticamente. Entonces trasladan un viejo manicomio llamado "Villa Lanús", instalado en ese barrio, que también tuvo un origen curioso: fue una comisaría. Ahora, el "Ramón Carrillo" es un hospital de avanzada. 120 internos, 40 profesionales. Es mixto, no hay electroshock y lo dirige Jorge Spada, uno de los tipos más vitales y apasionados que he encontrado en mis contactos con esos museos de cera de la mente humana que son los manicomios. Por fin, alguien que curando a los locos está completamente loco.

¿Qué es la locura?

Es un estado de realidad no ordinaria, no de irrealidad. Lo que hay que discutir es "Qué es lo real?" Se habla de realidad fáctica, realidad psíquica. Vos ayer en tu charla lo decías bien: **realidad es orden del rey**. Entonces, en la locura parece que no hubiera una correcta percepción de lo real. Simplificado: la locura es un no acatamiento a la orden del rey.

¿Estuviste en contacto con muchos locos?

Sobre todo cuando hice mi residencia y viví con mi familia dentro del hospital. Pero vos me preguntás cuántos locos traté adentro o afuera del hospital. Porque hay más locos afuera que adentro.

Estoy de acuerdo con eso. Hablamos de los mitos de la locura. ¿Cuál es la violencia del loco, existe?

Tal cual vos lo decís. Es un mito. Como el mito de Edipo. Mi definición de mito es que se trata de una mentira colectivamente aceptada que encubre relaciones de poder. Esto vale tanto para el mito de Edipo como para el de la violencia en la locura. Y lo mismo vale para el mito del sufrimiento, yo no sé si sufren o no sufren, habría que estar loco, circunstancialmente lo he estado a través de las experiencias psicodélicas. Pero ni el capo de APA puede afirmar si los locos sufren o no sufren, ni el psiquiatra más experi-



mentado. El sufrimiento es una experiencia subjetiva e intrasladable.

¿No es una conveniencia la locura? ¿No es algo que les conviene a los médicos, enfermeros, trabajadores sociales, artistas, etc.?

En la charla del Teatro San Martín donde vos estuviste, le hacen una pregunta a Alberto Sava, del que aclaro que soy amigo, le preguntan cuántos pacientes recuperaron. Y ahí Alberto perdió el espíritu de la respuesta. Estoy de acuerdo en que los talleres son útiles para el artista que le tocó estar internado, pero si los talleres se proponen curar a alguien entonces no me parece que sirvan para nada. Alberto se "atrapalhó" como dicen en Brasil, podés recuperar a alguien enfermo en tanto y en cuanto haya una enfermedad. El objetivo único de los talleres es la producción artística de un tipo que circunstancialmente está internado.

¿Qué es estar loco?

Ser diferente fue el tema que atraviesa el tiempo, lo agarró la inquisición y lo utilizó para eliminar diferentes. No es pensar diferente en términos de contenido, vos sos de la UCD y yo peronista, sino se refiere a una diferencia metodológica que me permite a mi ver a la mesa caminando y a vos verla quieta. Entonces si eso sucede es probable que me persigan. David Cooper, uno de los más lucidos penadores sobre la locura, decía que paranoico no es quien cree que lo persiguen, sino quien se da cuenta que lo persiguen. Estar loco quiere decir etimológicamente "estar fuera de lugar". Vos entrás a una iglesia y te ponés a hablar con Dios y es el lugar socialmente aceptado, está bien.

Pero si te ponés a hablar con Dios en la esquina y el cana te pregunta qué hacés y le decís que estás hablando con Dios, estás loco. Es el contexto quien define quien sos. ¿Alucinaciones? Todos alucinan. El paciente es una alucinación del psiquiatra. En frente de él hay un tal José. Pero él ve a un paciente.

Hay algunos "cuadros", y perdón por los términos donde la psiquiatría parece tener razón. La catatonia por ejemplo, alguien que queda obturado del mundo.

Son términos de principio de siglo: esquizofrenia, demencia precoz, catatonia. La catatonia es una danza inmóvil. ¿Qué es la esquizofrenia? El yo dividido, y quien en esta sociedad no lo tiene dividido.

¿Y qué es el yo?

La idea que tenemos del yo es psicoanalítica. El psicoanálisis es una disciplina, no una ciencia, de dudosa procedencia que genera a través de una hipótesis, ni siquiera de una teoría como puede ser la de Newton, podemos decir que debe existir el inconciente, creo que existe...

Perdón ¿el inconciente existe de la misma manera que existe la mesa o el hígado...?

Existe en el mismo nivel de irrealidad. La mesa la tocó con los dedos del mismo modo que puedo tocar un fallido con mi oreja.

Sé que nos desviamos, pero me acordé ahora de la teoría de Cooper sobre la familia ¿Qué experiencia tenés vos sobre la familia del loco...?

Mirá, la familia dicen que es la célula del tejido social. Si el tejido está loco, la célula está loca. Pero para retomar con el psicoanálisis ahí encontrás otro forzamiento del modelo teórico basado en Edipo. Pregunto simplemente: Edipo, ¿por qué? En términos científicos de la física semejante afirmación resultaría ridícula. ¿Enamorado de mi vieja? Puede ser al revés, puede ser lo contrario, transversal pero le quiere meter al neurótico y psicótico el modelo familiarista. Este modelo casi de auto, inventado en Viena se mete a presión.

Particularmente, creo que el psicoanálisis enfermó más al mundo que lo curó, vos qué opinás... es una pregunta tramposa...

No, es una excelente pregunta... Hay una tendencia a centralizar el tema de la enfermedad en el lenguaje. Y la locura, por supuesto es un complejo entramado micro y macrosocial en donde el lenguaje es un elemento más. Voy a salirme, otra vez. Pero me indigna lo que pasó con el pibe de "Las Tumbas" que lo usó el director para publicidad, no alcanza con que escribas un libro como Medina o una película sobre los locos, ni que le pongas un abogado. Ya ganaron bastante dinero con los marginados, no jodan.

Hay una frase que me gusta: No me curen, déjenme en paz...

Una india mapuche, allá del hospital de Río Negro escribe una carta y dice: Yo no les pido que me den una mano, les pido que me la saquen de encima. Yo estoy con Moffat cuando dice: nosotros los técnicos no vamos a cerrar el psiquiátrico. Pero yo me sigo preguntando lo mismo: entonces, qué estamos haciendo ahí adentro.

¿Qué es oligogrenia?

Es un término psicométrico que determina que un individuo no alcanza determinado nivel intelectual. No es como la locura en donde vos supuestamente acumulaste un capital ideativo y luego lo perdiste. Aquí estamos hablando del tema concreto de la desnutrición.

¿Usan chaleco químico?

Hacemos un control estricto del uso de medicación. Hemos llegado a cifras históricamente bajas en el uso de psicofármacos. Hemos suprimido las piezas de seguridad. Hay algunas dudas, el hospital está emplazado cerca de la ruta y tuvimos un suicidio de una paciente. Nos llevó una larga discusión.

Nosotros tenemos un 80% de oligofrénicos. Muy poco esquizofrénico, casi nada de alcoholismo o drogadicción. Tenemos entre los pacientes de larga permanencia un 70% de mujeres y esto es porque resulta mucho más difícil inscribir en la cadena productiva una mujer de clase social baja. Es muy difícil que una familia de clase media deje a una ex-paciente que cuida sus hijos o que haga una comida. El tipo puede cargar bolsas. Lo peor que te puede pasar en este país es ser loco y ser pobre. Y ni te digo si encima sos mina.

¿Permiten relaciones erótico-afectivas libres entre los pacientes?

Sí. Acá hay un tema polémico. Nosotros dejamos que hagan lo que tengan ganas, si mengano se lo quiere pirovar a zutano y zutano está de acuerdo vayan en esa. Hubo alguno que otro caso excepcional de abuso de poder. Si yo soy enfermero y abuso de mi rol. Es casi una violación encubierta. Esto es peor que una humillación, porque si te pongo una cachetada hubo por lo menos un intercambio, acá lo que puede suceder es que el consentimiento no está tenido en cuenta.

— ¿Cómo es la rutina cotidiana en tu hospital?

Varía mucho según en qué grupo estés incluído. Hay gente que participa en los talleres, hay gente que está en la huerta. La gente de la huerta trabaja en un proyecto autogestivo, inventaron un biodigestor que es la producción de gas con la bosta de los animales. Lo que nos preocupa de la huerta es que lo hicieron tan bien que empiezan a quedarse, no se mueven de la huerta. Esa comunidad que funciona, que venden verdura, que tienen un criterio de producción no pueden salir del útero de la institución, el "afuera" está muy salvaje. No se van. Nos preocupa porque nosotros queremos que se vayan.

— ¿Porqué querés que se vayan?

Porque la locura no es un oficio. Yo preferiría vivir en la calle a estar encerrado. Por supuesto que este hospital es **diferente**. Antes de nuestra gestión, los pacientes desayunaban a las 8 de la mañana y cenaban a las seis de la tarde. Ahora los horarios son casi libres.

¿Tuviste miedo en el hospital?

Jamás. Jamás tuve miedo con los "locos", tuve miedo sí con los otros locos, los de la calle, con la gente que se supone no está loca. ¿Por qué existe el mito del miedo a los locos? Y si yo a vos te ato, te privo de estímulos. Cuando vos te desates vos no vas a distinguir si yo soy amigo o enemigo. Es una saludable rebeldía ser peligroso en muchos casos. Me parece una gansada esta onda Ghandi de la "no violencia". Si me violentan, tengo que violentarme. La mayor parte de la gente que llega a nuestro hospital la trae la policía y nosotros le decimos: "No se internen". ¿Dónde empieza la violencia? Ya lo hiciste subir a la fuerza al patrullero. El tipo no estaba matando a nadie, estaba hablando boludeces. ¿Y...?

¿Qué es un psicópata?

Grande la pregunta. Acá aparece la flaqueza de esta seudociencia que es la psiquiatría. Es como considerar la homosexualidad una perversión. Es una elección. Le preguntaban a Charly García qué pensaba de la homosexualidad y él respondía: "pero viejo es como que me preguntes qué pienso de la lluvia". La psiquiatría lo define como un asocial que no tiene alterado el juicio, es una enfermedad mental sin alienación. En cambio para esa gnoseografía clásica que yo no comparto, el psicótico es el tipo que tiene desviado el juicio. El psicótico termina en el hospicio y el psicópata en la cárcel. La psicopatía es una estrategia adaptativa. El tipo termina cagando al psicótico, pero porque como a él lo cagaron responde igual. Lamentablemente no somos psicópatas, si vos Symns fueras un psicópata estarías ahora en la casa de gobierno.

¿No sentís que hay un gran dolor, una tristeza en el mundo?

El que no lo percibe no lo quiere ver. Es un dolor que sangra permanentemente. La gente está redolorida, pero se pone las pilas y se pone una careta con sonrisa. Me tocó ser psiquiatra, pero sé lo que se ve en el mundo y lo que es un manicomio. Mientras esté de este lado, voy a tratar de que no se internen. Si estás mal porque la realidad te parece absurda te voy a decir que la realidad es absurda y te voy a decir que te vayas, que no te internes. El manicomio es el mayor de los absurdos.

ENRIQUE SYMNS


PARA SABER LO QUE ES BASTANTE
HAY QUE CONOCER
CUANTO ES DEMASIADO.
OSCAR WILDE


"La pesadilla de la bestia
vigila eternamente
el sueño de tus ángeles"
WILLIAM BLAKE